

V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

Barcelona, 13 y 14 de junio de 2013
Buenos Aires, 27 y 28 de junio de 2013



Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori · Universitat Politècnica de Catalunya
Instituto del Conurbano · Universidad Nacional de General Sarmiento
Instituto de Arte Americano · Universidad de Buenos Aires

V SEMINARIO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN URBANISMO

Actas

DUOT. Universitat Politècnica de Catalunya
Barcelona, 13 y 14 de junio de 2013

FADU. Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, 27 y 28 de junio de 2013

COMITÉ DE ORGANIZACIÓN

BUENOS AIRES

Román Caracciolo (UNC-UPC)
Mariana Debat (UNC-UPC)
Fernando Díaz (UNC)
Patricia Lopez (CONICET)
Alicia Novick (UNGS-UBA)
Alejandra Potocko (UBA-CONICET)
Constanza Tommei (UBA)

BARCELONA

Pedro Bento (UPC)
Pablo Elinbaum (UPC)
Joan Florit (UPC)
Madalen González (UPC)
Biel Horrach (UPC)
Mario Jiménez (UPC)
Joan Mauri (UPC)
Joan Moreno (UPC)
Ana Pagliuso (UPC)
Melisa Pesoa (UPC)
Joaquín Sabaté (UPC)

INSTITUCIONES ORGANIZADORAS

Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.
Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento
Instituto de Arte Americano. Universidad de Buenos Aires

EDICIÓN

Pedro Bento, Román Caracciolo, Mariana Debat, Fernando Díaz, Pablo Elinbaum, Joan Florit, Madalen González, Biel Horrach, Mario Jiménez, Patricia López, Joan Moreno, Ana Pagliuso, Melisa Pesoa, Alejandra Potocko, Joaquín Sabaté y Constanza Tommei.

Colaboración en edición: María Laura Bertuzzi, Estela Cañellas, Viviana Colella, Lorena Fernández, Ana Gómez, Juan Pablo Scarabello, Valeria Snitcofsky, Lorena Vecslir, Guillermina Zanzottera y Gustavo Pires de Andrade.

Diseño de cubierta: Joan Florit y Madalen González

DUOT. Universitat Politècnica de Catalunya
Barcelona, 13 de junio de 2013

Depósito legal: 15.590-2013
Edición impresa: ISSN 2339-6598

COMITÉ INTERNACIONAL DE EVALUADORES Y READERS

Antoni Aguilar (UPC)
 Laura Alcalá (UNNE)
 Alessia Alegri (UL)
 Alfonso Álvarez (U Valladolid)
 Pedro Azara (UPC)
 Enric Batlle (UPC)
 Pedro Bento (UPC)
 Macià Blázquez (UIB)
 Manuel Bote (U Las Palmas)
 Ayrton Bueno (U Santa Catarina)
 João Cabral (Lisboa)
 Horacio Capel (UB)
 Romina Canna
 Estella Cañellas (UNGS)
 Román Caracciolo (UNC)
 Isabel Castiñeira (UPC)
 Dias Coelho (U Lisboa)
 Viviana Colella (UNGS)
 Miquel Corominas (UPC)
 Stefano Cortellaro
 João Pedro Costa (U Lisboa)
 Carles Crosas (UPC)
 Mariana Debat (UNC)
 Manuel Delgado (UB)
 Fernando Díaz (UNC)
 Xabier Eizaguirre (UPC)
 Pablo Elinbaum (UPC)
 Joaquim Español (UPC)
 Ana Esteban (UPM)
 Graciela Favelukes (UBA)
 Lorena Fernández (UNC)
 José Miguel Fernández (UPM)
 Mónica Ferrari (UNT)
 Amador Ferrer (U La Salle)
 Joan Florit (UPC)
 Antonio Font (UPC)
 Jordi Franquesa (UPC)
 Julián Galindo (UPC)
 Eugenio Garcés (UPCS)
 Ana Gómez (UNLP-CONICET)
 Julio Gomez (U Los Andes)
 José Luis Gómez (U Granada)
 Jesús Manuel González (UIB)
 Madalen González (UPC)
 María Goula (UPC)
 Roberto Goycoolea (U Alcalá)
 Noemí Goytía (UNC)
 Biel Horrach (UPC)
 Marcela Hurtado (U Santa María)
 Mario Jiménez (UPC)
 Ramón López de Lucio (UPM)
 Marta Lagreca (U Cidade)
 María Laura Bertuzzi (UNL)
 Pablo Ley (U Las Palmas)
 Pablo Ligrone (U República)
 Victor Limpías (Santa Cruz de la Sierra)
 Carles Llop (UPC)
 Ramón López
 Patricia Lopez (UBA)
 Miquel Martí (UPC)
 Ángel Martín (UPC)
 Isabel Martínez de San Vicente (UNR)
 Mercedes Medina (Montevideo)
 Carmen Mendoza
 Regina Meyer (U São Paulo)
 Ana Paula Montes (U Costa Rica)
 Luis Miguel Montes (U Granada)
 Vicente Mirallave (U Las Palmas)
 Edilio Morales (Asunción)
 Joan Moreno (UPC)
 Sofía Morgado (U Lisboa)
 Luis Moya (UPM)
 Zaida Muxí (UPC)
 Alicia Novick (UNGS y UBA)
 Teresita Núñez (UNLP)
 José L. Oyón (UPC)
 Ana Pagliuso
 Josep Parcerisa (UPC)
 Olga Paterlini (UNT)
 Francesc Peremiquel (UPC)
 Melisa Pesaó (UPC)
 Ricard Pié (UPC)
 Rita Pinto de Freitas
 José Ramón Navarro (U Alicante)
 Rafael Reinoso (U Granada)
 Almir Reis (U Santa Catarina)
 Amelia Reynaldo (Recife)
 Estanislau Roca (UPC)
 Antoni Roca (ETSII)
 María Rubert (UPC)
 Onofre Rullán (U Illes Balears)
 José Luis Sáinz (U Valladolid)
 Mar Santamaría (UPC)
 Ferran Sagarra (UPC)
 Jordi Sardà (UPC)
 Andrés Satizabal (Manizales)
 Juan Pablo Scarabello (UNC)
 Joaquin Sabaté (UPC)
 Enric Serra (UPC)
 Álvaro Sevilla (UPM)
 Valeria Snitcofsky (UBA)
 Marcela Soto (U Santa María)
 Adolf Sotoca (UPC)
 Doris Tarchopolus (Bogotá)
 Manuel Tironi (U Católica Santiago)
 Constanza Tommei (UBA)
 Pere Vall (UIC)
 Lorena Vecslir (CONICET)
 Fernando Vera (U Alicante)
 Miquel Vidal (UPC)
 Josep María Vilanova
 Guillermina Zanzottera (UBA)
 Ana Zazo (UPM)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN. UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN LOS SEMINARIOS DE INVESTIGACIÓN EN URBANISMO Joaquín SABATÉ BEL	11
 <u>I. TEORÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD</u>	
A CIDADE QUE PAROU NO TEMPO. Morfologias urbanas e características arquitetônicas de Portugal no Brasil. O estudo do Centro Histórico de São Luís do Maranhão Carolina Maria de ARAÚJO MARTINS SILVA LEITE & Tânia BEISL RAMOS	16
LA VIVIENDA Y LA FÁBRICA. Dos dispositivos claves de la cultura urbana en Córdoba entre 1945 y 1970 Juana BUSTAMANTE	24
REPRESENTACIÓN, CIUDAD Y HECHOS DEL TERRITORIO. Santiago de Chile: 1730-1831 Magdalena CORREA REYMOND & Christian VALENZUELA ABDALA	43
NOTAS SOBRE A COLONIZAÇÃO EM MATO GROSSO DE 1940 A 1980 Josiani Aparecida da CUNHA GALVÃO	58
TERRITORIOS DE LA FINANCIARIZACIÓN URBANA Y DE LAS CRISIS INMOBILIARIAS Antonio DAHER	65
AMPLIOS TERRENOS URBANOS DE ÓPTIMA UBICACIÓN. La escuela de enseñanza media en la ciudad argentina (1934-1944) Mariana I. FIORITO	78
PLANEJAMENTO REGIONAL EM BRASÍLIA. O Fundefe e o Pergebr nas décadas de 1960 e 1970 Patrícia FREITAG & Rodrigo de FARIA	89
EL ESTADO PRESENTE. La formación del Gran Buenos Aires (GBA) a través del análisis de la normativa y los códigos vigentes durante la primera mitad del siglo XX Ana GÓMEZ PINTUS	104
A CIDADE INDUSTRIAL BRASILEIRA E A POLÍTICA HABITACIONAL NA ERA VARGAS (1930-1954) Ana Paula KOURY & Nilce ARAVECCHIA BOTAS	118
EJE CÍVICO Y ARQUITECTURA INSTITUCIONAL MODERNA EN LA CIUDAD DE SAN JUAN, ARGENTINA. Su planificación y concreción post-terremoto de 1944 Militzia LACIAR et. al.	124
LOS PUEBLOS DEL DESIERTO. Conquista, urbanización y puesta en producción del territorio de La Pampa, Argentina (1879-1930) Mónica MARTÍNEZ	139
EL INICIO DE LA CARTAGENA MODERNA. El eje Serreta-Caridad-Gisbert, una nueva apertura al mar o la traslación del centro Celia MARTÍNEZ HIDALGO	161
A PERSISTÊNCIA DAS FORMAS URBANAS. Construção de uma metodologia para a leitura das pré-existências na morfologia da cidade portuguesa Pedro MARTINS	170
EL INSTITUTO DE PLANEAMIENTO REGIONAL Y URBANO DEL LITORAL (1955-1965). Una escuela, dos institutos. Hardoy + Hardoy en Rosario Alejandra Inés MONTI	189
DEL MASTER-PLAN AL NON-PLAN. Una evolución desde los sistemas conservativos a los sistemas auto-organizados Manuel PÉREZ ROMERO	203
PLANEAMIENTO URBANÍSTICO EN LA OBRA DE ANTONIO BONET. Trazado viario y paisaje. De Punta Ballena al Poblado Hifrensa, 1945-1975 Juan Fernando RÓDENAS GARCÍA	214

CUANDO LA CIUDAD TIENE IMAGEN. Cronología del traslado de la ciudad de Guatemala, 1773-1776 Ricardo SÁENZ BRAVO	232
LA CIUDAD DE MÉXICO EN LA CARTOGRAFÍA OFICIAL DEL PORFIRIATO. Los planos oficiales de la Ciudad de México de 1891 y 1900. Una visión de la metrópoli María Esther SÁNCHEZ MARTÍNEZ	240
PORTO VELHO DESDE 1914. Uma cidade sem planejamento? Giovani da SILVA BARCELOS	252
LA CIUDAD COLOMBIANA Y LOS ENSAYOS DE LABORATORIO DE LA CIUDAD FUNCIONAL Doris TARCHÓPULOS	260
PREVIENDO EL PASADO. El Plan "Doxiadis" para Detroit y el futuro de la Megalópolis de los Grandes Lagos Lefteris THEODOSIS	275
LAS CRUCES, UN TERRITORIO DE ESTUDIO PARA LA COMPRESIÓN DE LA ESPACIALIDAD COTIDIANA EN EL CONTEXTO DEL PROYECTO RENOVACIÓN URBANA EN BOGOTÁ Ruby Elena VARÓN GALVIS	291
UM HISTORIADOR ENTRE DUAS CIDADES. Richard Morse, de Nova York a São Paulo Ana Claudia VEIGA de CASTRO	302
O PROBLEMA DA HABITAÇÃO NO PROBLEMA DA CIDADE. O espaço doméstico na construção das cidades Ricardo VIEIRA de MELO	316
 II. ANÁLISIS Y PROYECTO URBANO	
MIENTRAS APOLO 70 VIAJA HACIA ALVALAXIA XXI, COLOMBO E VASCO DA GAMA NOS DESCUBREN OTRA CIUDAD. La dimensión urbana del espacio comercial en Lisboa 1970-2010 Alessia ALLEGRI	328
VACÍOS EN EL AGLOMERADO URBANO DE BRASÍLIA. De la Carta de Atenas a la realidad Anamaria de ARAGÃO C. MARTINS & Juliana BORIN FACÓ & Ana Paula RIBEIRO	346
SANTIAGO DE CHILE, RENOVACIÓN URBANA 1910-2010. Como la emergencia de ambientes da cuenta de este siglo Ximena ARIZAGA	364
ESPACIO PÚBLICO Y LEGISLACIÓN. Discursos de base en la transformación de ciudades en Colombia Armando ARTEAGA ROSERO	381
ÁREAS DE INTERÉS PARA LA GESTIÓN PÚBLICA. Diseño de una metodología de focalización territorial para la gestión del Programa de Recuperación de Barrios Mónica BUSTOS PEÑAFIEL	393
AGUA, PODER Y TERRITORIO. Estrategias locales de gestión urbana Juan E. CABRERA & Jacques TELLER	411
TRANSPORTE PÚBLICO SOSTENIBLE EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA, ARGENTINA. Jorge Andrés CASTRO RIVERA	431
LA ESCISIÓN ENTRE LA CIUDAD REAL Y LA CIUDAD POSTULADA. Estrategias alternativas para la reformulación de las normas urbanísticas sobre la edificabilidad en la ciudad de Santa Fe Walter CARACCI et. al	447
REGENERAÇÃO DE ESPAÇOS INDUSTRIAIS. Do espaço industrial à regeneração da cidade Diogo CASTRO	463
LA EXPERIENCIA COTIDIANA EN EL ANÁLISIS URBANO Adriana CIOCOLETTO	471

PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN URBANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA Viviana COLAUTTI	480
TRANSFORMACIONES, PERSISTENCIAS Y RESISTENCIAS DEL TERRITORIO. La ribera del Municipio de Vicente López Viviana COLELLA	496
DEL NO-LUGAR AL LUGAR EN ESPACIOS BARRIALES DE SANTIAGO DE CHILE. Un enfoque sobre la didáctica de la proyectación arquitectónica Laura GALLARDO FRÍAS	512
BENEFICIOS AMBIENTALES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA PLANIFICACIÓN José Alfonso GÁLVEZ SALINAS	530
ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y GESTIÓN DE LA POLÍTICA DE VIVIENDA SOCIAL. (Madrid, España 1986 – Córdoba, Argentina 2001) Ludmila GARBELLOTO	546
DINÁMICAS DE GENTRIFICACIÓN EN METRÓPOLIS DE LA CULTURA. Aproximación comparada a las estrategias de Madrid y Buenos Aires Eva GARCÍA PÉREZ & Jorge SEQUERA FERNÁNDEZ	561
EL ESTUDIO DE LOS CONFLICTOS URBANOS Y EL DESAFÍO DE CONSTRUIR. INFORMACIÓN PARA LA INCIDENCIA CIUDADANA. El caso de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba61 Daniela GARGANTINI et. al.	570
ANÁLISIS DEL MARCO TEÓRICO-PRÁCTICO DE LOS ESTUDIOS DE SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA EN EL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO Francisco Javier GARRIDO JIMÉNEZ & Francesc MAGRINYÀ TORNER & María Consuelo del MORAL ÁVILA	587
LOS EVENTOS CULTURALES MASIVOS COMO PATRIMONIO INTANGIBLE. Estrategias de articulación para sitios históricos del norte Cordobés Jimena GARRO	600
NATURBANIZACIÓN EN LA PAMPA ARGENTINA. Urbanización vs. racionalidad ecológica. El caso de Chascomús Mariana GIUSTI & María José PRADOS VELASCO	619
LOS CENTROS HISTORICOS LATINOAMERICANOS. Estrategias de intervención, renovación y gestión (1980 – 2010) Alejandra GONZÁLEZ BIFFIS	636
DESENVOLVIMENTO URBANO CONTEMPORÂNEO EM CIDADES MÉDIAS DO INTERIOR PAULISTA SOB O ESTATUTO DA CIDADE. Uma análise comparada de Piracicaba, Bauru e Rio Claro Jefferson O. GOULART & Eliana T. TERCÍ & Estevam V. OTERO	649
URBANISME INTERIOR. La contribució de l'espai privat com a progrés d'allò públic en la ciutat contemporània. Aplicació al cas de Barcelona Ricard GRATACÒS BATLLE	663
EL PAPEL DEL USUARIO EN EL DISEÑO URBANO. El Parc Central de Poblenou María HERAS LASANTA	681
TURISMO Y PROYECTOS URBANOS. La transformación de la vieja estación ferroviaria de gualeguaychú en el corsódromo Diego KUPER	698
A SEGREGAÇÃO PLANEJADA. O plano de modernização de Teresina Jose Hamilton L. LEAL JUNIOR & Ayrton PORTILHO BUENO	710
BARRIO DE VALDEACEDERAS: ENTRE ABANDONO, REMODELACION Y GENTRIFICACION Milica LEKOVIĆ	717
ESPAÇOS PÚBLICOS E VIDA URBANA. Uma leitura do projeto cidade pedra branca Fernanda Maria MENEZES	724

ELABORACIÓN DE ESCENARIOS DE PROSPECTIVA PARA ASENTAMIENTOS HUMANOS URBANOS Y RURALES APLICADO AL MUNICIPIO DE TELA, HONDURAS Claudia Nataly MONDRAGÓN RIVERA	732
TRANSFORMAÇÕES E INTEGRAÇÃO DERIVADAS DA MUDANÇA DE USO DO ESPAÇO URBANO NA CIDADE DE AVEIRO, PORTUGAL Lídia Maria MOREIRA MATIAS	753
PLANO DE REQUALIFICAÇÃO DO QUADRANTE SANTA ROSA. Proposta de Requalificação Urbana em Área Central na Cidade de Teresina Anderson MOURÃO MOTA	771
BARRIOS Y SOSTENIBILIDAD. La aplicación de criterios sociales, medioambientales y económicos en el diseño y evaluación de procesos de regeneración urbana sostenible Mª Ángeles ORDUÑA GAÑAN	789
LA RIERA COMO PRINCIPAL CONFIGURADOR DE LA FORMA URBANA. Cinco casos de estudio en ciudades mediterráneas Juan José OSPINA-TASCÓN	807
PROJETO URBANO E NOVAS TERRITORIALIDADES. O caso de Itá, Santa Catarina, Brasil Niara Clara PALMA & Graziela DAL'LAGO HENDGES	823
RELEVANCIA DE LOS LUGARES DE CENTRALIDAD EN LA INTERPRETACIÓN DE LO URBANO: LOS CASOS DE BÉRGAMO Y VALLADOLID Mario PARIS	841
LA PLAZA REPUBLICANA COMO ESCENARIO DE CAMBIO SOCIAL. La conformación del espacio cívico en las ciudades de nueva fundación del siglo XIX en la provincia de Buenos Aires80 Melisa PESOA MARCILLA	855
UN ESPACIO PÚBLICO EN TRANSFORMACIÓN Y CONFLICTO. La plaza Salvador Seguí y la Filmoteca de Cataluña en el Raval de Barcelona Renata PRIORE LIMA	869
ORIGEM DA EXPANSÃO DO RECIFE. Divisão do solo e configuração da trama urbana Amélia REYNALDO & Paulo REYNALDO MAIA ALVES	877
ELS EDIFICIS MEDITERRANI I ATLÀNTIC. Incursions modernes a l'Eixample Cerdà Jofre ROCA CALAF	891
O PARA-FORMAL NO CENTRO DA CIDADE. O caso de Salvador, Bahia, Brasil Eduardo ROCHA et. al.	907
ENTRE "VIEJAS" Y "NUEVAS" CENTRALIDADES: UN ANÁLISIS DEL PROCESO DE REESTRUCTUACIÓN URBANA DESDE LOS AÑOS '90. El caso del partido de Lomas de Zamora Bárbara Teresa ROMANO	914
BARRIO REFINERÍA: ¿TRANSFORMACIÓN O REFUNDACIÓN? Un caso de análisis en la ciudad de Rosario Irma Liliana RUIZ & Andrea Inés LÓPEZ & María Celeste SAED	922
ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS QUE ACTÚAN EN EL DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS Y EUROPEAS DE TAMAÑO INTERMEDIO. Estudio comparativo entre Manta, Ecuador y Valladolid, España José Luis SÁINZ GUERRA et. al.	935
ARQUITECTURA GENÉTICA.Estratégia para humanizar o espaço público Mara SANTOS RODRIGUES	947
PROJETOS URBANOS E SUSTENTABILIDADE EM ÁREAS DE RISCO. O discurso ambiental nos projetos urbanos de Habitação Social no Brasil Fabiano SOBREIRA & Bruna FELIX	961
FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE TEJIDOS URBANOS HÍBRIDOS. Estudio de casos en las regiones metropolitanas de Bogotá y Buenos Aires Lorena VECSLIR & Daniel KOZAK & Fernando RUBIO & Jacobo MOLINA	968

LA ECONOMÍA INFORMAL URBANA Y SU IMPACTO EN LA CIUDAD. Comercio de calle, ambulantes y ferias en la ciudad de Concepción, Chile Mônica Virginia de Souza	983
LAS FORMAS DE LA DENSIDAD RESIDENCIAL. El caso del Gran Santiago, Chile Magdalena VICUÑA del RÍO	991
CIUDAD ACCIDENTAL. La distancia entre proyecto y experiencia en las autopistas urbanas José Ignacio VIELMA CABRUJA	1010
III. ANÁLISIS Y PROYECTO TERRITORIAL	
VULNERABILIDAD Y POTENCIALIDAD AMBIENTAL EN TERRITORIOS RURALES. El caso de la región del Biobío, Chile Mabel ALARCÓN RODRÍGUEZ	1030
HACIA LA ARQUITECTURA BIOAMBIENTAL: USO RACIONAL DE RECURSOS HÍDRICOS EN POLÍTICAS DE ORDENACIÓN TERRITORIAL. Influencia de la Norma 26 en el diseño de sistemas para ahorro y reúso de agua en vivienda social Marisol ARELLANO SABAG	1047
UTOPIA Y MEMORIA DEL TERRITORIO. Procesos de colonización interior en España a finales del siglo XIX Neus BENEYTO FALAGÁN	1061
DIRECTRICES FÍSICAS DE ORDENACIÓN DE LA RÍA DE AROUSA. A Cidade de Arousa Antonio BOUZA CASTAÑO	1078
ENTRE EL MÉTODO Y LA TEORÍA. El debate disciplinar por la definición de las autopistas urbanas en Estados Unidos Romina CANNA	1096
PENSAR EL TERRITORIO: LA QUEBRADA DE HUMAHUACA. Algunos elementos para la formulación de un proyecto territorial Estela Noemí CAÑELLAS	1112
FÍLAMENTOS METROPOLITANOS. A emergência de formações urbanísticas especializadas no território metropolitano de Lisboa Inês de CASTRO LUÍS LOPES MOREIRA	1125
BARRIOS AUTO-CONTENIBLES. Marco metodológico para identificar características en vecindarios de la zona metropolitana del valle de México con potencial para reducir la cantidad de viajes no laborales en automóvil Camilo Alberto CAUDILLO Cos & Pablo LÓPEZ RAMÍREZ & Jorge Alberto MONTEJANO ESCAMILLA	1144
VULNERABILIDAD EN LA CUENCA ALTA DEL RIO LERMA Alberto CEDEÑO VALDIVIEZO & Pablo TORRES LIMA	1161
IDENTIDAD, PATRIMONIO Y DESARROLLO TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE ARAUCO, CHILE Gonzalo CERDA BRINTRUP et. al.	1168
CONSTELACIONES RURALES SERRANAS. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden en el Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina Fernando DÍAZ TERRENO	1181
UNA METODOLOGÍA PARA LA DELIMITACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LAS FORMAS URBANAS EN LAS CIUDADES INTERMEDIAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XX BASADA EN SIG FERNANDO M. GARCÍA MARTÍN	1199
PROCESSOS DE CONTAMINAÇÃO POSITIVA E REGENERAÇÃO URBANA. Um caso de estudo: a ecopista de Évora Andrea GONÇALVES	1216
CENTRALIDAD E IDENTIDAD LOCAL EN GEOGRAFÍAS HIPERESCALARES. Las cartografías de las encrucijadas territoriales del sudeste ibérico Miguel HUERTAS FERNÁNDEZ	1229
ESTRUCTURAS TERRITORIALES OCULTAS. Los parajes en la Quebrada de Humahuaca Nadia JACOB & María CORTOPASSI	1250

EL GREEN BELT INGLÉS. De la contención edilicia al valor del paisaje Susana LÓPEZ VARELA	1263
ESTRATÈGIES PER A LA REGENERACIÓ SOSTENIBLE D'ASSENTAMENTS TURÍSTICS A LA COSTA MEDITERRÀNIA Anna MARTÍNEZ et. al.	1280
TRANSFORMACIONES METROPOLITANAS. ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS MODELOS DE URBANIZACIÓN DEL ÁREA METROPOLITANA ROSARIO - ÁREA METROPOLITANA SANTA FE-PARANÁ (2009-2012) Isabel MARTÍNEZ de SAN VICENTE et. al.	1293
O PAPEL CONTEMPORÂNEO DO SISTEMA DE VIAS PERIMETRAIS DA ÁREA CENTRAL DE SÃO PAULO Alessandro MORENO MUZI	1309
EL MODELO "TRANSIT ORIENTED DEVELOPMENT (T.O.D.)". Posibilidades de implementación en el Corredor Alicante-Benidorm Armando ORTUÑO PADILLA	1317
CENTRALIDADES PERIFÉRICAS. O CASO DO NÓ DE TAVEIRO Ana Margarida PASSOS COELHO TAVARES	1325
CONSTELACIONES URBANAS. Apuntes sobre la forma de las relaciones sistémicas en el territorio Verónica PASTORE HERNÁNDEZ	1344
A PRODUÇÃO E O CONSUMO NA ÁREA METROPOLITANA DE LISBOA. Novas geografias e reconfiguração urbana ao longo da EN10119 Margarida PAZ	1354
TURISMO EM TERRITÓRIOS INSULARES. Modelo territorial vs. turismo na Região Autónoma da Madeira Cristina Sofia PERDIGÃO	1362
¿PATRIMONIO O CIUDAD? Limitaciones de los instrumentos de intervención urbanística en los conjuntos históricos Víctor PÉREZ EGUÍLUZ	1375
REINTERPRETANDO EL CORREDOR NOROESTE DE MADRID (1956-2011). Las piezas que componen el territorio del CoNOMad y sus lógicas Lidia PONCE de LEÓN	1392
LAS TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO. Escalas de aproximación en Sumay Pacha, Jujuy (Argentina) Alejandra POTOCKO	1409
RED DE CIUDADES E INFRAESTRUCTURAS PARA UN DESARROLLO RENOVADO. Verificación de un sistema reticular en la Región Capital, Argentina Bruno REINHEIMER	1423
A RECONFIGURAÇÃO ESPACIAL DA REGIÃO METROPOLITANA DO RECIFE. Processo de fragmentação e integração Amélia REYNALDO et. al.	1433
VACIO METROPOLITANO. Espacio abierto en una configuración urbana más adaptable para la ciudad de Concepción y su área metropolitana (AMC) Maria Teresa RODRIGUEZ TASTETS	1441
NÓS DE MOBILIDADE NA METRÓPOLE DE SÃO PAULO. Uma visão de intervenção sistêmica a partir do Plano Integrado de Transportes Urbanos de 2025 Marlon RUBIO LONGO	1461
GESTIÓN DEL TERRITORIO EN ÁREAS VULNERABLES DEL ÁREA METROPOLITANA DEL GRAN RESISTENCIA Marina SCORNIK	1469
29+1. La ordenación urbanística metropolitana de Gran Valencia (1947-1986) Juan Ramón SELVA ROYO	1478
AS RUAS EMERGENTES. Um estudo comparativo da parcela em formações lineares no contexto metropolitano de Lisboa João SILVA LEITE	1495

MICRO GEOGRAFIAS. Cambios en el uso del suelo en el territorio urbano de Buenos Aires (Argentina) Lidia SORIA & Beatriz GOLDWASER	1511
LAS TRANSFORMACIONES A TRAVÉS DE VENTANAS TERRITORIALES QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY Constanza Inés TOMMEI & Irene María NOCETI	1519
IV. PAISAJE	
ELS ESPAIS OBERTS PERIURBANS I LA CONFIGURACIÓ DEL PAISATGE QUOTIDIÀ EN ENTORNS METROPOLITANS Marta BENAGES-ALBERT	1540
LA CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO DE IBIZA. Urbanismo, paisaje, arquitectura Stefano CORTELLARO	1553
EVOLUÇÃO URBANA E RECURSOS HÍDRICOS Uma leitura do papel dos cursos d'água no desenvolvimento de Chapecó-SC Adriana DINIZ BALDISSERA	1571
MIRANDO EL RÍO. Procesos de transformación territorial en la ribera del Área Metropolitana de Rosario, Argentina Cecilia Inés GALIMBERTI	1588
LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL DEL LITORAL ATLÁNTICO EUROPEO. El paisaje como instrumento Miriam GARCÍA GARCÍA	1602
CIUDAD MURO. Urbanizaciones cerradas vs. desarrollo urbano sustentable en el corredor sur de la región metropolitana de Buenos Aires Mariana GIUSTI	1618
JARDINS HISTÓRICOS BRASILEIROS: ARTE, HISTÓRIA E PATRIMÔNIO Cristiane Maria MAGALHÃES	1630
INTERVIR EM PAISAGENS CULTURAIS EVOLUTIVAS. A arquitetura do vinho no Alto Douro Vinhateiro Maria Alexandra MARTINS SOARES de AMORIM	1640
PROCESSO DE CRESCIMENTO URBANO-TURÍSTICO. Estudo do Balneário Meia Praia, no Município de Itapema Luciana PINHO	1648
ORDENAÇÃO DO TERRITÓRIO E PATRIMÔNIO. A questão dos itinerários culturais Daniela PISTORELLO	1663
ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN LA FRANJA PERIURBANA BASADAS EN LOS PROCESOS Y LAS ESTRUCTURAS DEL PAISAJE, LA IDENTIDAD Y EL CARÁCTER DEL LUGAR Cristina del Pozo	1676
PROYECTO DE EVALUACIÓN AMBIENTAL DE CONFIGURACIONES URBANO TERRITORIALES EN EL ÁREA DE AMORTIGUACIÓN DEL PAISAJE PROTEGIDO LAGUNA DE ROCHA Javier PRIETO & Lorena RODRÍGUEZ-GALLEGO	1684
URBANIDADE, PAISAGEM E MEIO AMBIENTE. Subsídios para análise e qualificação do processo de transformação ambiental do litoral catarinense Almir Francisco REIS	1700
PAISAJES DE LA SAL EN ANDALUCÍA Emilia ROMÁN LÓPEZ	1715
LA MEMÒRIA D'UN PAISATGE GRAVAT. Les pedreres de marès, empremta territorial del paisatge identitari de Mallorca Catalina SALVÀ MATAS	1733
LA PERTORBACIÓ ESDEVÉ OPORTUNITAT. Estratègies per la reinveniçó dels nous llocs: la marca IBA-SEE a Lausitz (Alemanya) Sílvia SEGURA BARÓ	1750
UN XXXL TAMBIÉN SE COSE CON PUNTADAS PEQUEÑAS. Lo social en las estructuras verdes de algunas periferias europeas Ixiar UGALDE GABELLANES	1765

CONSTELACIONES RURALES SERRANAS

Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden en el Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina

Fernando Díaz Terreno

Universidad Nacional de Córdoba

Director de Tesis: Joaquín Sabaté Bel

Mail: diazterreno@gmail.com

RESUMEN

Un conjunto de lecturas intencionadas, arrojadas sobre un antiguo paisaje cordobés, develan las lógicas de ocupación desarrolladas a lo largo de siglos de construcción territorial, que resultan de la combinación de pautas culturales de dominio y explotación del espacio, recursos técnicos disponibles y condiciones que el medio natural impone. De dichos procesos emergen modelos de orden territorial que, como síntesis operativa del trabajo humano acumulado en el territorio, reúnen -en su propia conformación material- las claves de futuros criterios de ordenación. A la manera de estructuras constelares, los modelos de orden expresan una forma de organización espacial y un tipo de ruralidad específicos del Norte de Traslasierra. El objetivo es arribar a un conocimiento profundo de este territorio postergado, evidenciar sus recursos culturales y paisajísticos y, a través de ellos, construir una narrativa del territorio que lo resitúe en el mapa de las regiones cordobesas.

Palabras clave: territorio, patrimonio, lógicas de ocupación, modelos de orden territorial

ABSTRACT

A set of intentioned readings made on an ancient Córdoba's landscape reveal the occupation logics developed over centuries of territorial construction. These logics result from the combination of cultural ways of domination and exploitation of space, technical resources available and the natural landscape conditions imposed. From these processes, models of territorial order emerge as operational synthesis from the accumulation of human labor in the territory, gathering -in their own material structure- the key for future planning criteria. Just like constellation structures, order models express a form of spatial organization and some type of rurality specific from Northern Traslasierra. The aim is to arrive at a deep understanding of this postponed territory, show its cultural and natural resources and, through those, build a territorial narrative that places them back on the map of Córdoba's regions.

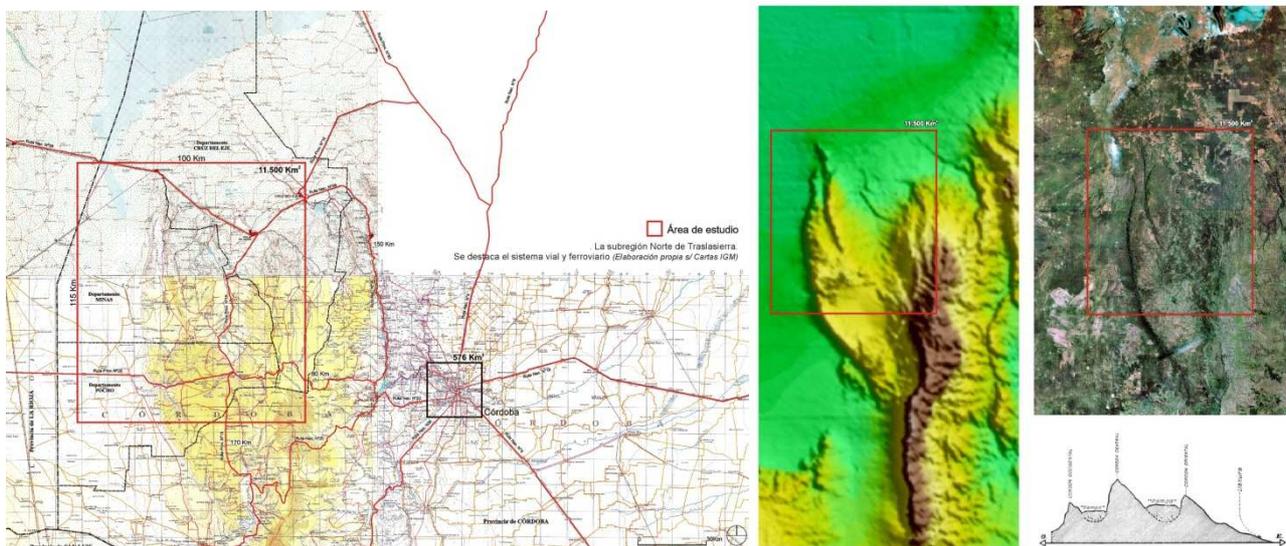
Keywords: territory, heritage, occupation logics, models of territorial order

1 RECORRIDOS LIMINARES DE LA INVESTIGACIÓN

Desde hace unas décadas, y en diversos ámbitos, ha cobrado un renovado impulso la *mirada paisajista*. En ella, la idea de paisaje aparece como salvoconducto para repensar las relaciones entre los artefactos humanos y la naturaleza, entendiendo que dichas relaciones son intrínsecas a procesos extensos en el tiempo y no siempre legibles a través de la experiencia directa. De allí que la trama de los procesos involucrados en la construcción de un territorio exija un esfuerzo interpretativo para decodificar las lógicas que lo fueron construyendo y los modelos de orden resultantes de aquellos procesos.

Lo antedicho converge con los esfuerzos realizados en materia de planificación territorial para enriquecer enfoques y prácticas, al incorporar planteos ligados a las disciplinas que estudian la naturaleza, el paisaje, la cultura y las identidades locales. Esto conduce, por su parte, a una comprensión más amplia del territorio en la que se integran tanto sus atributos particulares como sus necesidades específicas. De ese modo, emergen nuevos criterios de ordenación que cobran especial sentido en ámbitos con una creciente demanda de planificación que no es cubierta por las administraciones municipales, tales como los espacios rurales y los grandes territorios abiertos no protegidos.

Estos temas integran la investigación que se viene desarrollando, en la cual una serie de preocupaciones teóricas y operativas estructuran el abordaje de un territorio singular: el Norte de Traslasierra, en la provincia de Córdoba (Argentina).



Localización del área de estudio y morfología general del territorio
(Cartilla IGM; GlobeDem y NLT Landsat7 - Daplegeosoft.com; Terzaga, 1963)

Se trata de un amplio territorio de más de 12 mil kilómetros cuadrados, situado en el extremo occidental de la provincia Córdoba, a 150 kilómetros al oeste de la capital provincial. Esta subregión encierra una variedad de paisajes con epicentro en el departamento Minas, y un centenar de comunas y parajes que albergan una población que apenas supera los 30 mil habitantes. Es un área de antigua colonización, con una importante gravitación en la economía local entre los siglos XVII y XIX, que ingresa a partir de entonces en una paulatina decadencia socioeconómica, al punto de constituir en la actualidad un espacio regional en crisis, con una notable postergación en términos de políticas territoriales. Su situación "traserrana" y el carácter de enclave de sus valles y montañas han sido también un obstáculo para su desarrollo en el último siglo y medio, contribuyendo a configurar un cuadro de invisibilidad territorial cuyo correlato es la escasez de registros históricos y espaciales. Como contraparte, las bajas dinámicas territoriales, el aislamiento y la condición de espacio históricamente postergado han hecho posible la persistencia, por un lado, de un soporte natural menos modificado por la intervención humana y, por otro, de un conjunto de poblados y artefactos construidos que testimonian las diversas etapas de ocupación del territorio, y las estrategias desplegadas para su explotación productiva y la supervivencia de sus habitantes.

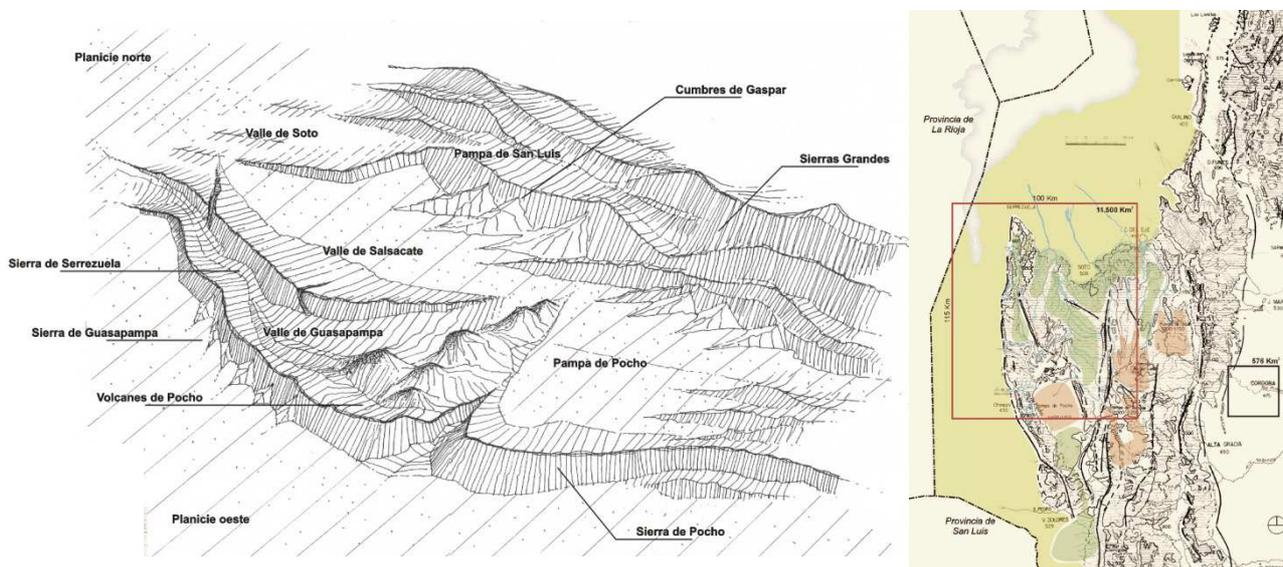
Diversos abordajes y prácticas constituyen los antecedentes de esta investigación y alimentan su recorrido. Principalmente, el *enfoque regional del patrimonio* (Foglia y Goytia, 1993; Foglia, 2005) que reúne las teorías y técnicas de la planificación regional con los aportes derivados de las disciplinas abocadas al

patrimonio arquitectónico, con aplicaciones en el contexto argentino y cordobés. También, el *Paisaje Cultural* (Sabaté, 2001, 2005, 2008) que integra los recursos culturales y el patrimonio a los planteos de ordenación territorial, y se nutre de experiencias particularmente europeas y norteamericanas; y el *Proyecto Territorial* (Sabaté, 2004, 2008, 2010), un tipo de aproximación que valoriza la dimensión física del territorio en clave proyectual, tendiente a establecer criterios y métodos de intervención en la gran escala. Además, han sido de utilidad nociones tomadas de la *ruralística* (Eizaguirre, 2001), que analizan las implicaciones morfológicas del territorio en la construcción del espacio rural, perspectiva que se halla emparentada con otras como la *arqueología del paisaje* (González Villaescusa, 1996; Orejas Saco, 2008). Asimismo, una serie de trabajos propios fueron escalonando esta investigación como insumos fundamentales para su desarrollo (Díaz Terreno, 1998, 2007, 2010).

Ahora bien, ¿cómo han incidido estos enfoques en la presente investigación que aborda los procesos de construcción del Norte de Traslasierra, las lógicas que en ellos operaron y los modelos que resultaron?

En la publicación de los avances del Plan Insular de Ordenamiento de Tenerife (Sabaté y CCRS Arquitectos, 1994) se sostiene que los modelos de orden territorial no son necesariamente urbanos, sino que pueden obedecer a pautas de una cultura rural agraria que manifiesta “desarrollos formales” y “voluntades proyectuales” distintos de la cultura urbana. En estos términos, el suelo rural adquiere estatuto de proyecto a partir del reconocimiento en la estructura original -y sus modificaciones en el tiempo- de valores identitarios que pueden orientar su desarrollo futuro.

Estos supuestos abrieron nuevos interrogantes sobre su propia validez al momento de transferirlos a contextos espaciales diferentes a los que les dieron origen. Es el caso de ámbitos caracterizados por una desmesura geográfica definida por la escala y el dominio de lo natural por sobre los vestigios emergentes de la transformación cultural del territorio. En dichos ámbitos, ¿qué modelos de orden se producen en un espacio rural no agrario, signado por la extensión y la vastedad, por el aislamiento geográfico y socioeconómico, donde las huellas materiales de la cultura son escasas y modestas? En tales contextos, ¿es posible hablar de voluntad proyectual? ¿De qué manera la escala condiciona una comprensión del territorio y una narración articulada acerca del mismo?



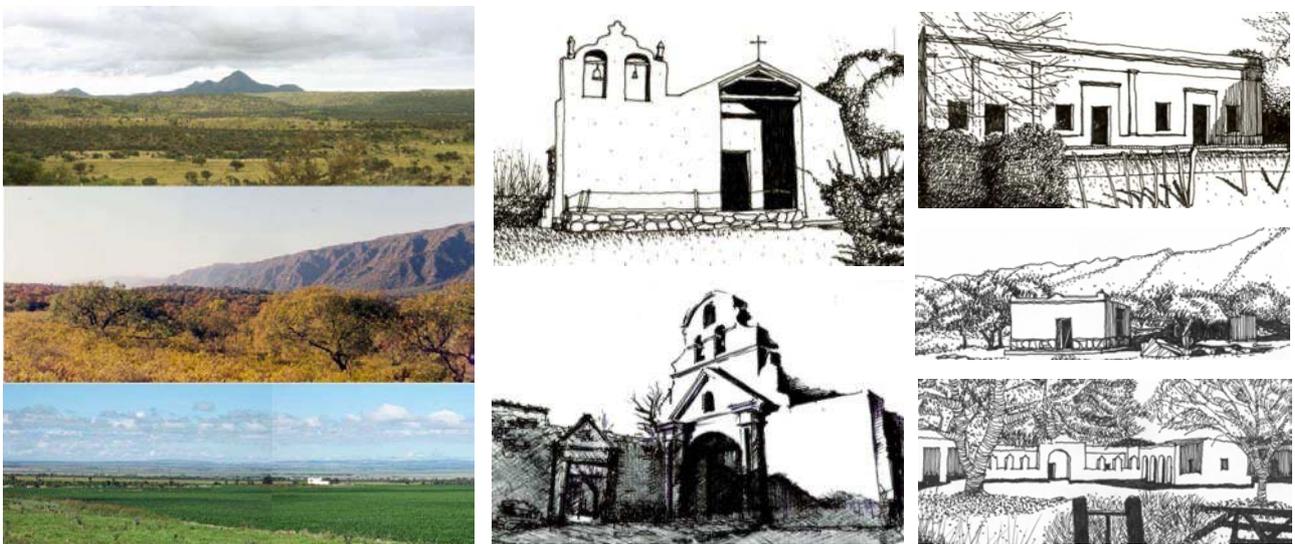
Esquema de la morfología del territorio y las unidades paisajísticas del Norte de Traslasierra
(Elaboración propia a partir de Vásquez et al, 1979)

La búsqueda de respuestas a tales interrogantes estimuló una renovación del enfoque regional del patrimonio -con el cual veníamos analizando las formas históricas de ocupación del espacio cordobés- que se orientaba a impulsar desarrollos locales deprimidos, a partir de la estructuración de los recursos culturales del territorio, con foco en los poblados históricos. Con estos preceptos iniciamos los estudios sobre el Norte de Traslasierra conservando, en una primera etapa, un mayor peso relativo en el análisis de los centros urbanos y su caracterización tipológica, para luego introducir algunas variantes respecto del enfoque original, puesto que el área así lo exigía: por un lado, su invisibilidad en cartografías, estudios y políticas públicas que demandó un esfuerzo de asociación de datos escasos e indirectos para articular una narración lógica de la historia regional; por otro, la escasez de poblados históricamente relevantes que

obligó a considerar otros componentes territoriales que, hasta el momento, no habían sido de análisis prioritario, como fueron las trazas de rutas, caminos y huellas. También, desde la etapa de relevamiento de campo, estos estudios comenzaron a incorporar el dibujo como herramienta de análisis.

Posteriormente, la atención puesta sobre los enfoques del proyecto territorial y el paisaje cultural obligó a revisar los aspectos considerados en el Norte de Traslasierra, así como los propios modos de observación. La reflexión acerca de la identidad de ciertos espacios y sus atributos despertó el interés por la escala del territorio, su condición marginal geográfica y las consecuencias de ello en su ocupación y dominio. Prestamos mayor atención a la morfología del territorio, la alternancia de los valles y cordones serranos como estructura del soporte natural; también, a las diferentes intensidades y tipos de ocupación según sea en valle, pampa alta o planicie. Observamos las trazas y sus esfuerzos por atravesar las sierras a los fines de vincular porciones aisladas de territorio y, en un sentido opuesto, por rodear los macizos montañosos y evitar adentrarse al interior de los valles. Asimismo, comenzamos a entender la peculiaridad de un espacio rural, en gran medida no agrario, que optó por la actividad ganadera: en definitiva, no estábamos frente a un territorio densamente trabajado por la acción humana, a la manera de un patchwork de cultivos. Lejos de la idealización bucólica, la naturaleza se nos revelaba como un problema donde los conceptos de obstáculo y marginalidad geográfica constituían, de hecho, parte de las condiciones objetivas del paisaje. Frente a estas evidencias, dimos lugar a la duda respecto de la validez de la idea de "voluntad proyectual", en un ámbito donde las acciones humanas se atomizan en pequeños asentamientos aislados y, entre unos y otros, existen escasos y pequeños vestigios físicos de transformación cultural.

En la búsqueda de precisiones apegadas a la realidad territorial local, fue definiéndose la sospecha de que la asociación entre escala y marginalidad geográfica favorecía formas acotadas de ocupación del territorio que, igualmente, expresaban estrategias de adecuación entre las imposiciones naturales y las necesidades humanas de asentamiento y trabajo. En ese marco, interpretamos que aquellos reducidos artefactos-multiplicados y salpicados en el territorio- constituían un patrón de organización, tomando fuerza ideas como la de ínsula humana, oasis productivo y, globalmente, la de constelación rural (es decir, un sistema constituido por elementos aislados pero vinculados, a veces débilmente, entre sí, donde cada pieza cumple un rol respecto de las otras y del territorio en su conjunto).



Recursos naturales y culturales del área: por un lado, sierras, valles y planicies; por otro, poblados y piezas arquitectónicas
Fotografías del autor; croquis, elaboración propia y M. Ferreyra

El conocimiento preciso del paisaje natural, en paralelo a la indagación histórica, aportó una mayor comprensión de la incidencia del soporte natural como factor en la definición de los rasgos de la sociedad traserrana y su expresión física territorial. Estos rasgos, reconocidos espacialmente en capas y cortes temporales, revelaron cómo unos pocos relatos estructurados en torno a la base productiva -que, como común denominador, atraviesa tiempos y espacios diversos- dan unidad a este vasto territorio. Emergieron, así, los escenarios de las antiguas estancias mulares, las rutas y paradores de mercancías, los espacios domésticos del telar y de las elaboradas mantas de lana, y de los metales ocultos en los macizos rocosos. En otros términos, la huella del criollo, el mercader, la tejedora y el minero.

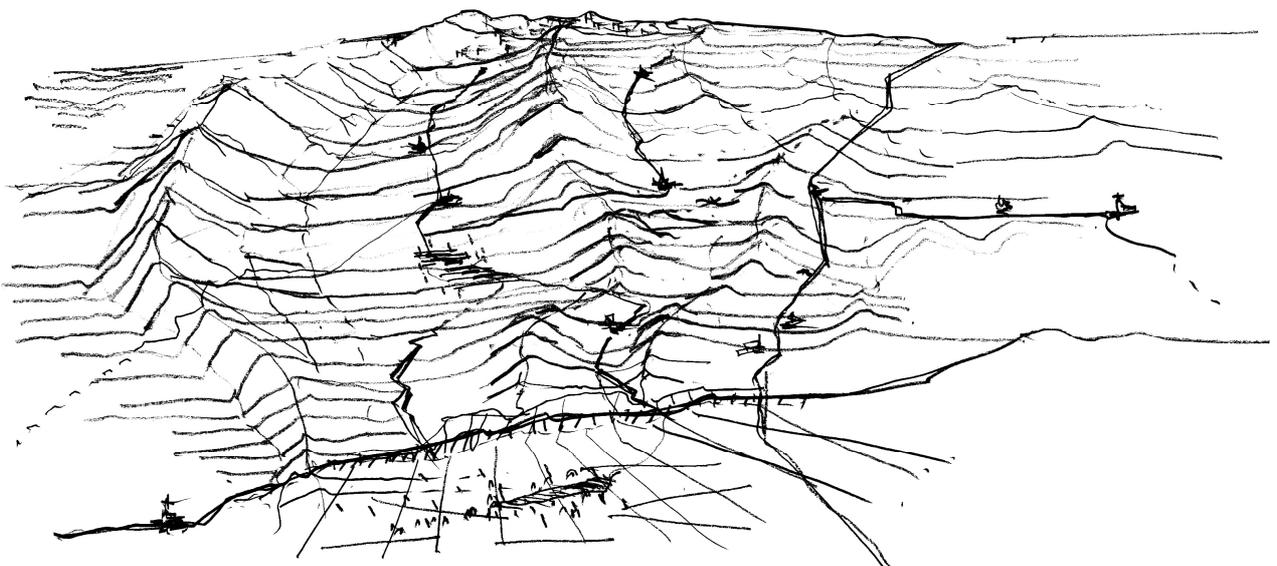
1.1 Hipótesis, objetivos y consideraciones metodológicas

En el proceso antes relatado se reformularon los supuestos originales y los objetivos de la investigación. En definitiva, la hipótesis general que guía este trabajo es la presunción de que el Norte de Traslasierra -como espacio regional de postergación acumulada, subvalorado respecto de sus atributos culturales y desconocido como espacio representativo de la historia local- cuenta con numerosas evidencias altamente explicativas de la identidad regional y la cultura cordobesa originaria, que nos ofrecen algunas claves para la comprensión de los territorios rurales de serranía.

No obstante, otras hipótesis secundarias acompañan la antemencionada: por un lado, la presunción de que la escala del territorio latinoamericano y la omnipresencia de la naturaleza “minimizan” las huellas del “trabajo” humano, poniendo en duda la noción de que en toda construcción territorial -incluso, rural- subyace la idea de “voluntad proyectual”. Pese a ello, emerge la sospecha de que en una ruralidad no agraria -a la manera europea- también es posible descubrir modelos de orden adecuados a la escala y a la vastedad espacial, en tipos de organizaciones que denominamos constelación rural. Precisamente, es en las actividades productivas del Norte de Traslasierra donde residen las claves para comprender la historia territorial. Así, el comercio de mulas, el tráfico de mercancías, la elaboración de mantas y la extracción de metales explican el pasado de la región y la conformación de un tipo de ruralidad, además de ofrecer pistas para repensar el futuro de la región. Finalmente, sostenemos que la escala del espacio, las extensas distancias y la escasa densidad de huellas materiales demandan la construcción de un relato territorial que contribuya a resituar y visibilizar este espacio serrano postergado.

Los objetivos a los que pretendemos arribar son: en primer lugar, arrojar nuevas lecturas sobre este antiguo paisaje cordobés, para así conformar un corpus de conocimiento sobre el área; en segundo lugar, poner en valor sus recursos culturales y paisajísticos y, a través de ellos, recuperar la historia regional y construir una narrativa del territorio; en tercer lugar, generar nuevos insumos que contribuyan a definir criterios de ordenación general y de futuros proyectos e intervenciones sobre la región.

Cabe mencionar que para el desarrollo de la investigación se recurrió a procedimientos asociados a la disciplina urbanística: por un lado, lecturas intencionadas de los procesos territoriales, efectuadas a través de la herramienta gráfica (cartografía histórica y actual, escasa en ambos casos, y registros en croquis y fotografías obtenidos de los diversos relevamientos de campo); y por otro lado, el manejo de escalas de aproximación, como operaciones de deslindes que organizan las lecturas y recortan realidades espaciales, en las que se pueden observar distintas familias de componentes territoriales, según la relación que estos establezcan con la morfología del territorio y otros factores naturales. Por último, también se apeló a la descripción -en la concepción de Geertz-, no como operación neutra, sino como una forma de poner a disposición un nuevo conocimiento sobre el territorio observado.



Interpretación de la morfología del área de estudio
Elaboración propia

2 LECTURAS INTERPRETATIVAS DE LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO

Leer para interpretar, interpretar para conocer y conocer para intervenir pueden entenderse como instancias de un mismo proceso de planificación que hacen referencia a abordajes, instrumentos y proposiciones ajustados a una realidad concreta. Por su relativa autonomía entre sí, dichas instancias pueden desplegarse a través de enfoques y métodos diferenciados. Precisamente por ello, esta investigación se centra en las dos primeras, aplicadas a un territorio específico, con miras a construir un corpus de conocimiento sobre el mismo, como insumo de futuros proyectos e intervenciones.

2.1 Lógicas de ocupación y modelos de orden

Específicamente, las lecturas tienen por objetivo develar, por un lado, las lógicas de ocupación del territorio y, por otro, los modelos de orden territorial que subyacen en el Norte de Traslasierra. Constituyen, por lo tanto, una operación de deconstrucción intencionada de los procesos históricos espaciales, conducente a explicar la fenomenología del territorio y su expresión material, para posteriormente recomponer una comprensión global del tipo de ruralidad serrana del área que nos ocupa.

Se define a las lógicas de ocupación como las diversas estrategias desplegadas en los procesos de avance y retroceso sobre el espacio y la realidad social preexistente. Fueron variando con arreglo a las imposiciones del medio natural y al paulatino conocimiento de la realidad geográfica, pero también a las pautas culturales de cada época y a la disponibilidad de recursos, involucrando tanto procesos racionales y planificados, como ciertas destrezas improvisadas, descoordinadas y, a veces, contradictorias entre sí. Podemos suponer que hubo distintas escalas de aptitudes, algunas más globales (de conquista y dominio), otras más focalizadas (de asentamiento y supervivencia), e imaginar que respondieron a lógicas de naturaleza diferenciada, muchas veces combinadas entre sí. Se pueden mencionar, por ejemplo, la ocupación y usufructo de los emporios agrícolas aborígenes; la encomienda y el reagrupamiento de aquellos en áreas más accesibles; el traslado humano forzado acorde a la demanda de mano de obra, y la consecuente ruptura de la organización espacial y los lazos sociales preexistentes, etc.

A la par, como en un negativo, quedan expuestas las no-estrategias que han definido un tipo de territorio en lugar de otro: la escasez de trazas transversales a los cordones montañosos, siguiendo la lógica de trayectos por las planicies; el limitado avance sobre las áreas del extremo occidental, más allá de la caída abrupta de las sierras, donde el obstáculo se impuso a la voluntad humana; o el proyecto nunca concretado del ferrocarril de Traslasierra, que cedió al desinterés del hinterland portuario por estas áreas distantes del interior argentino. En definitiva, estas estrategias, entre muchas otras, expresaron racionalidades subyacentes y tácticas visibles de ocupación, dominio y explotación productiva, y la implantación de un nuevo orden social y territorial, cuyas derivaciones son palpables en la actualidad.

Las lógicas tienen su correlato espacial en los modelos de orden, formas específicas de organización territorial que constituyen la síntesis operativa en la que subyacen pruebas -por ensayo y error- de modelos aplicados previamente en otros ámbitos. De allí su doble carácter histórico: constituyen una réplica adaptada a los nuevos contextos de actuación y su implementación exige de extensos lapsos de tiempo. Si las lógicas de ocupación se ven expresadas en los modelos de orden resultantes, éstos, a su vez, son comprensibles a partir de los componentes que los integran. De allí que las lecturas propuestas analicen la localización y distribución de los elementos formales del territorio -trazas, poblados, subdivisiones, núcleos productivos- y las relaciones que éstos establecen entre sí y con el medio que los cobija.

2.2 Las lecturas y sus escalas: dos metodologías y un recurso

La lectura de la diversidad de paisajes del Norte de Traslasierra, de los múltiples procesos que le fueron dando forma y, particularmente, de la vastedad del espacio y dispersión de componentes, demanda una serie de herramientas metodológicas: las escalas de aproximación y las familias de elementos. El recurso del dibujo -y el acompañamiento de otro tipo de imágenes- será el instrumento predominante que permitirá confeccionar un expediente gráfico.

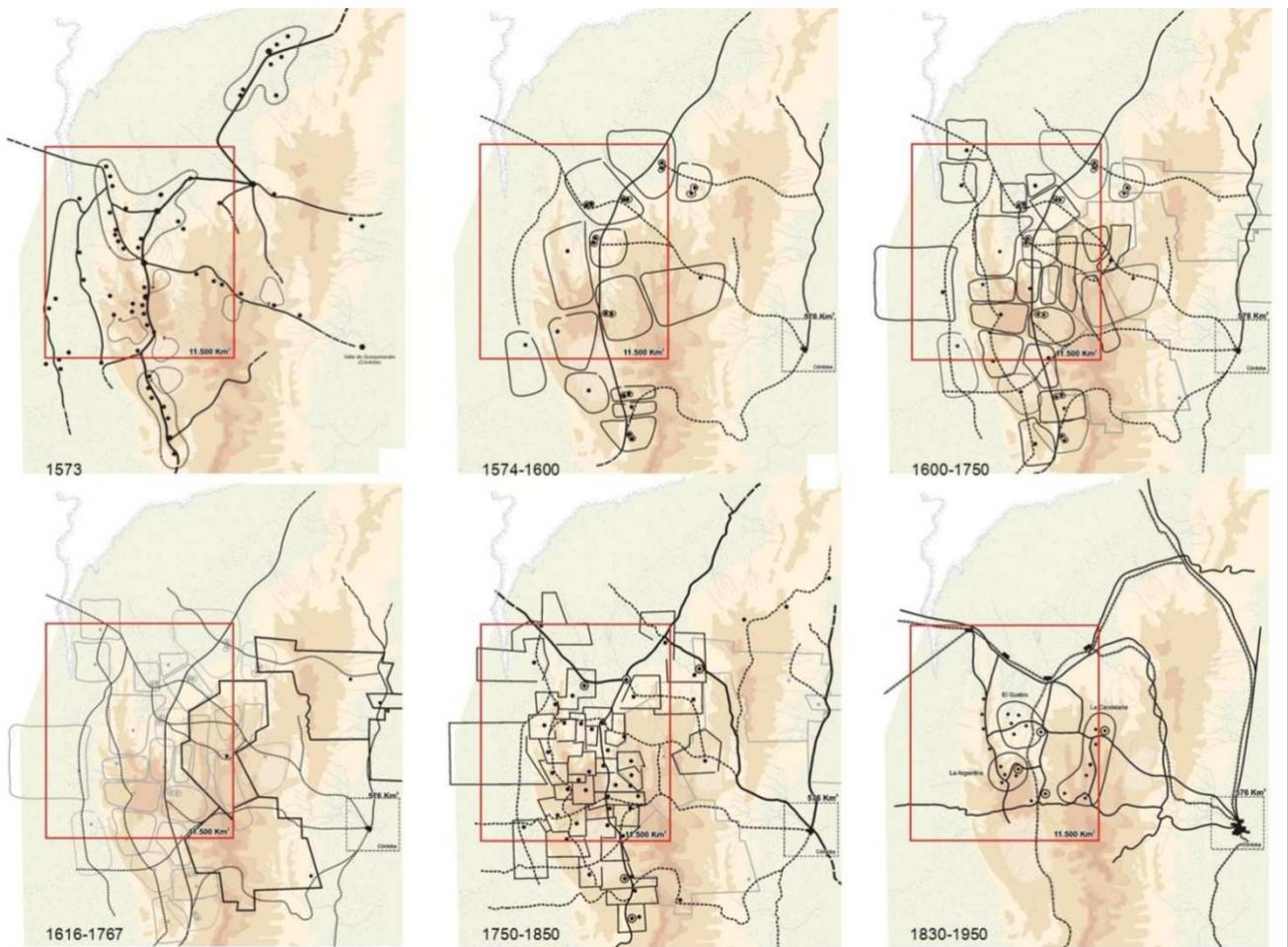
El objetivo de las escalas de aproximación es cubrir la lectura de un abanico de situaciones que van desde los procesos generales de ocupación y dominio del espacio, hasta las consecuencias materiales "menores" de aquellos procesos. Ordenar este vaivén de acercamientos y distanciamientos nos lleva a establecer tres recortes de la realidad espacial: macroescala, escala intermedia y microescala. Asimismo -por la posibilidad que ofrecen de visualizar una numerosa cantidad de elementos resultantes de la apropiación cultural del

territorio-, las escalas intermedia y micro muestran una serie de piezas que hemos agrupado en familias de elementos, con el fin de facilitar la comprensión de un universo de situaciones de por sí complejo, a partir de una cierta “semejanza” que las emparenta, permitiendo, a su vez, situar los elementos analizados en un plano de comparación.

Las escalas de aproximación no deben entenderse como autorreferenciales e independientes unas de otras. La comprensión de la dimensión territorial siempre es multiescalar, puesto que demanda diversas aproximaciones que capturen porciones específicas, según lo que se pretenda estudiar. Pero también es *transescalar*, puesto que cada aproximación no es autónoma de las otras, sino que, además de mostrar un recorte territorial, contiene elementos explicativos de los otros recortes. Las escalas se encuentran atravesadas por esta continuidad de lecturas, permitiendo comprensiones de un mismo elemento a partir de diferentes niveles de complejidad. Así, entre las tres escalas se establecen relaciones fluidas: la intermedia y la micro dan cuenta de las expresiones materiales -indicios, vestigios, huellas físicas- resultantes de aquellos procesos explicados en la macroescala.

Por su parte, el expediente gráfico es el resultado de las lecturas realizadas a partir de reunir una serie de registros en croquis, fotografías y cartografías. A nivel de la macroescala, los registros se basan en cartografías históricas y, sobre todo, en una “especialización” de datos extraídos de fuentes bibliográficas y relevamientos de campo. A nivel de la escala intermedia y la microescala, se recurre a la cartografía disponible y a los registros personales -fotos y croquis-, cumpliendo una doble función: mostrar los espacios y objetos estudiados y, en el mismo proceso de análisis, adentrarse a un conocimiento más profundo del territorio. En ese sentido, cartografía y registros son fin y medio a la vez, constituyendo un esfuerzo interpretativo ceñido a la realidad física del espacio observado, despojado de toda especulación abstracta que lo banalice y lo torne autorreferencial.

2.2.1 La escala macroterritorial: síntesis de la construcción del territorio



Lógicas de ocupación del territorio I: mapas de estrategias espaciales
Elaboración propia

Esta escala de aproximación se aboca a las avanzadas territoriales y sus transformaciones espaciales, con énfasis en las limitaciones y potencialidades del territorio traserrano, su organización general interna y las vinculaciones interregionales. En conjunto, muestra la síntesis de las lógicas de ocupación del territorio a través de cortes temporales o episodios representativos, a la manera de un metarrelato del Norte de Traslasierra. Dichos episodios son los siguientes:

1573. Radiografía territorial a la llegada europea: la preeminencia de los valles. Refleja la organización territorial de las culturas preexistentes: aldeas y emporios agrícolas -vinculados entre sí por carriles internos y trazas interregionales- localizados en los principales valles, como los espacios más aptos para la vida humana y el desarrollo productivo, en comparación con las pampas elevadas y los rincones montañosos.

1574 -1600. Mercedes y encomiendas: nueva organización poblacional. Expone las continuidades y rupturas que reacomodan el tablero espacial del Norte de Traslasierra, en un período aún embrionario, donde conviven las preexistencias y las nuevas formas de ocupación. Persisten los caminos aborígenes, que encausan las nuevas excursiones, aunque los valles poblados son reorganizados en pueblos de españoles y de indios encomendados, erigidos en cabeceras de enormes mercedes, cuyos límites se redefinen a medida que se profundiza el conocimiento del espacio conquistado.

1600 - 1750. De la merced a la estancia: la lenta construcción del territorio ganadero. Etapa de pleno desarrollo de la cultura criolla americana, la definitiva desaparición de la estructura territorial aborígen y el armado y consolidación del universo colonial. El área se especializa en la producción mular, en un proceso de lenta sustitución de las encomiendas por las estancias. Se amplían los dominios a las pampas altas y planicies más alejadas; se multiplican los corredores comerciales; se consolidan los poblados criollos a la par de la casi extinción de la población originaria. Las barreras topográficas favorecen las relaciones comerciales con la región cordillerana y el norte altooperuano, y las dificultan con la propia ciudad de Córdoba y el litoral atlántico.

1616 - 1767. Concentración de dominios: las estancias jesuíticas, motor de la economía regional. Refiere al papel fundamental de los jesuitas como grandes exportadores de ganado mular, relevancia que se traduce espacialmente en vastos establecimientos estancieros, producto de sucesivas compras y anexiones de mercedes, encomiendas y tierras "vacas". El área en estudio abarca una parte de la estancia La Candelaria.

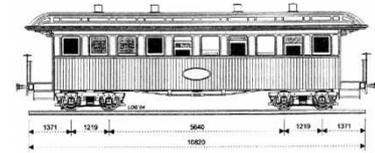
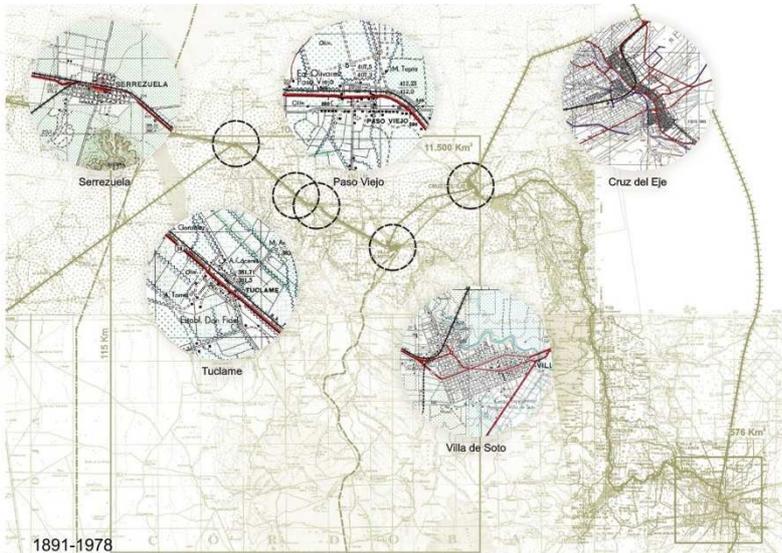
1750 - 1850. Continuidad del paisaje de estancias. Un territorio donde se consolida la estancia mular, que modela un ruralidad extensiva, reconocible incluso en la actualidad, de artefactos y núcleos poblados dispersos, comunicados entre sí y con los mercados regionales por distintos tipos de trazas. Desde las primeras décadas del siglo XIX, como consecuencia de la ruptura del espacio colonial y las transformaciones productivas con epicentro en el litoral marítimo, el área ingresa en una lenta decadencia con esporádicos episodios favorables.

1830 - 1950. Auge de la minería. Tres extensos distritos mineros (El Guaico, La Candelaria y La Argentina) generan nuevos asentamientos e infraestructuras, consolidan otros ya existentes, así como delinean nuevas trazas que vinculan los corredores en funcionamiento con yacimientos y bocas de minas situados en torno a los macizos rocosos. Trapiches, hornos, chimeneas e intensos movimientos de mercancías y personas se traducen en nuevos componentes territoriales, trastocando porciones importantes del paisaje traserrano. Surge, también, un paisaje inédito de galerías y túneles que configuran verdaderos laberintos subterráneos.



Lógicas de ocupación del territorio II: ruinas del establecimiento de beneficio de minerales Santa Bárbara o Macatiné
Fotografía del autor

1891 - 1978. Camino de hierro: el Ferrocarril Argentino del Norte. El tendido que une Córdoba con La Rioja rodea los macizos montañosos buscando la cota más baja del paisaje serrano, generando una doble condición territorial: los espacios beneficiados por el ferrocarril, y el interior de los valles distante de aquel corredor. Nuevas infraestructuras -puentes y viaductos- y las estaciones, con sus entornos comerciales y de acopio de mercancías, son los nuevos componentes que emergen en el paisaje que, incluso, sobreviven a la posterior desaparición de la actividad ferroviaria.



Lógicas de ocupación del territorio III: el Ferrocarril Argentino del Norte

Elaboración propia a partir de cartas topográficas IGM, 1953, 1973, 1991; foto del Archivo Histórico Provincial

1905, 1924 y 1985. Persistencia de grandes dominios. En tres cortes temporales centrados en la estructura catastral, correspondientes a tres registros disponibles (planos provinciales de 1905 y 1924 y una Hoja de Registro Gráfico, HRG Catastro provincial, 1985), consta la continuidad de las grandes propiedades como consecuencia de una baja intensidad de la subdivisión de la tierra en general, y porciones acotadas de fraccionamiento regular de menor extensión, relacionadas con colonias agrícolas u otras unidades productivas, situadas en el oasis bajo riego de la planicie norte.

1924 - 1998. Conformación del territorio agrícola. Estos dos cortes temporales se corresponden con dos registros disponibles (mapa provincial de 1924 y cartilla IGM 1998) en los que surge, por un lado, el carácter comparativamente acotado de los espacios agrarios y, por otro, la proliferación de pequeñas unidades productivas y parcelas domésticas que sólo cubren la demanda de comunidades familiares. El primer caso responde a unidades productivas medianas y pequeñas, con porciones de estructuras colónicas y cultivos intensivos; el segundo caso refiere a "islas productivas autosuficientes", más propias del interior de los valles y de las zonas altas de las serranías.



Lógicas de ocupación del territorio IV: izquierda, oasis agrícola de la planicie norte; derecha, "isla productiva autosuficiente" (Carta satelitaria IGM, 1998; Google Earth, 2013)

Hoy. Continuidad del carácter marginal del territorio. Un incipiente turismo es casi la única actividad económica que referencia el área en el contexto provincial. Estos indicadores económicos y sociales, muestran un retroceso de la inserción productiva del área, deterioro de las condiciones de vida generales, despoblamiento y “vacío demográfico”, aislamiento funcional y estancamiento de los poblados. Este panorama evidencia la continuidad de un proceso de decadencia iniciado hace más de un siglo y medio.

2.2.2 La escala territorial intermedia: trazas y asentamientos

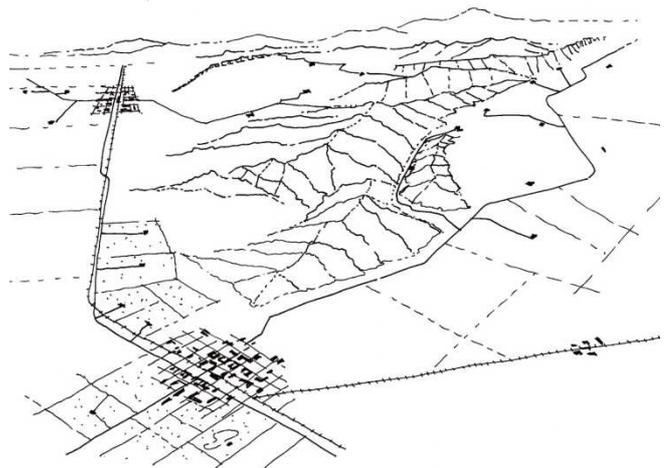
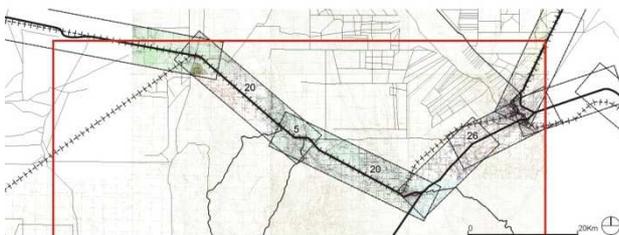


Caminos del Norte de Traslasierra
Elaboración propia y M. Ferreyra

Esta segunda escala de aproximación se centra en dos elementos formales del territorio, como son los caminos y poblados, tipificándolos y poniendo en relieve la incidencia del medio natural en sus configuraciones. Ciertas diferencias y similitudes los atraviesan, por lo que priorizamos la “incidencia del medio natural en su configuración física” como variable de análisis, a partir de la cual es posible desmantelar la aparente homogeneidad inicial que resulta de una observación genérica del paisaje traserrano. Se distinguen, entonces, distintas familias de trazas y asentamientos, que nos permiten entender más detalladamente la íntima relación entre elementos formales y factores naturales en la construcción histórica del Norte de Traslasierra.

En cuanto a los entramados conectivos, éstos se organizan en cinco familias de componentes:

- Trazas de borde. Manifiestan la voluntad de conectar territorios “al otro lado de”, sorteando las dificultades topográficas. Son trazas periféricas al conjunto de valles, que rodean los macizos rocosos por la cota baja, o bien que transitan entre dos sistemas ambientales -por ejemplo, entre la montaña y la planicie-, adecuándose en ambos casos a las cotas y buscando el recorrido de menor esfuerzo de desplazamiento.



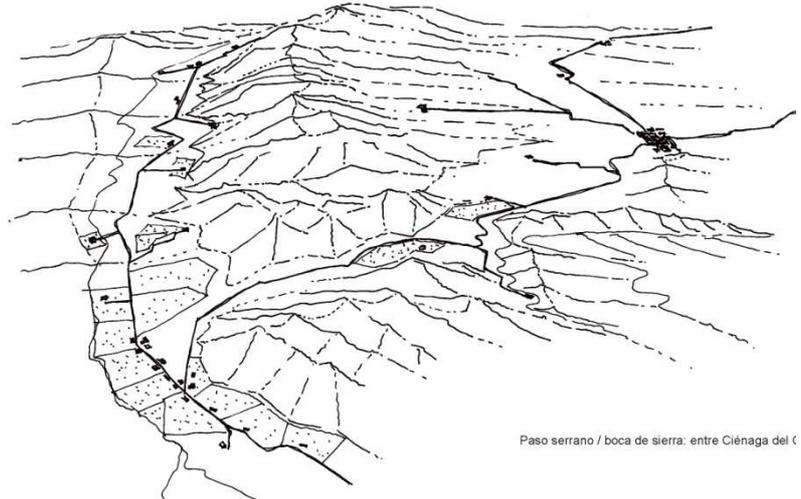
Traza de borde: ruta provincial 38, que rodea el macizo rocoso de las Sierras Grandes

Elaboración propia a partir de Carta satelitaria IGM, 1998 y Carta topográfica IGM, 1972, 1998. Croquis, elaboración propia

- Trazas internas. Integran un entramado condicionado por una forma del territorio definida por cordones montañosos paralelos, entre los cuales se alternan valles, pampas altas y planicies. La jerarquía de las trazas varía según la accesibilidad a los valles, el rol funcional ligado a la importancia de los ámbitos que atraviesan y los puntos que vinculan, además de la situación de la propia traza respecto al resto de la estructura. Está integrado por trazas en dirección norte-sur,

paralelas a las líneas de sierra, y por otras en dirección este-oeste que establecen las conexiones transversales entre valles, pampas de altura y planicies.

- Pasos serranos o bocas de sierra. Transitan de un valle a otro o descienden de una pampa alta al valle y a los llanos bajos. Fueron vínculos entre antiguas comarcas aborígenes, así como pasajes de rutas comerciales y caminos de mulas que unían dominios estancieros y poblados. Configuran aperturas por un corte de sierra, entre paredones rocosos o suaves laderas, y operan como puertas de ingreso y salida de parajes y poblados asentados en las pampas altas o guarnecidos en el



Paso serrano / boca de sierra: entre Ciénega del Coro y Guasapampa

interior de los valles.

Paso serrano que vincula los valles de Ciénega del Coro y Guasapampa

(Carta topográfica IGM, 1972, 1998. Croquis, elaboración propia)

- Trazas rectilíneas. Constituyen entramados abiertos que se localizan predominantemente en la planicie oeste que, con escasos obstáculos topográficos, materializan los límites de extensos dominios y vinculan puestos o potreros internos distantes entre sí. Incluye la vía férrea que se desprende del ferrocarril Córdoba-La Rioja, a la altura de Serrezuela.
- Entramados “geométricos”. Trazas definidas por el parcelario rural y la subdivisión dominial de los oasis agrícolas de la planicie norte. Los casos de mayor regularidad corresponden a la estructura de las colonias agrícolas.



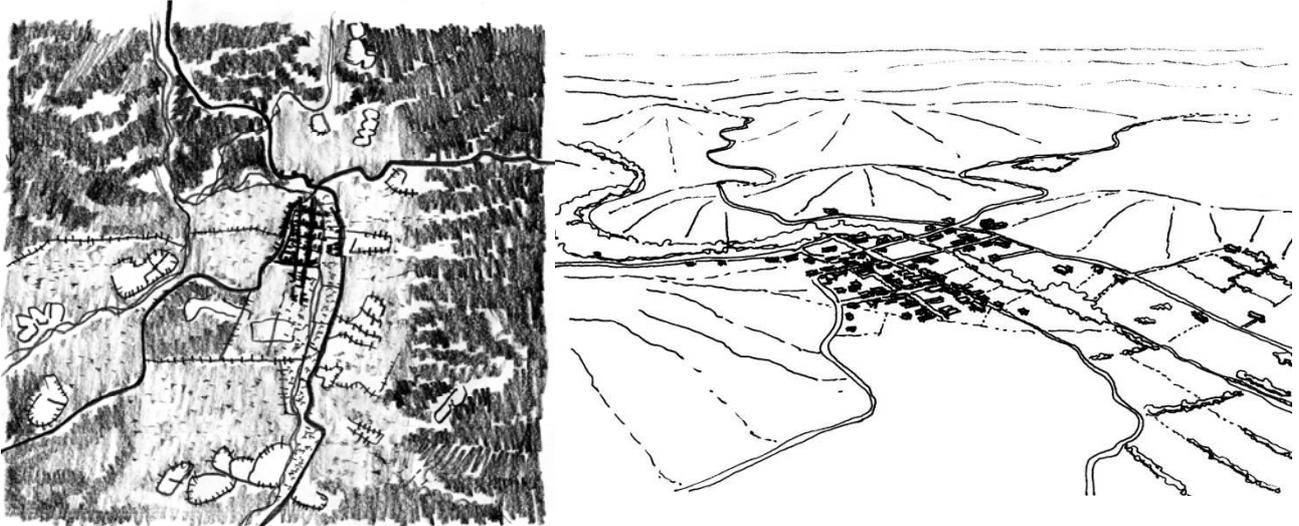
Entramado “geométrico”: trazas en los oasis productivos bajo riego, en la planicie norte

(Carta topográfica IGM, 1972, 1998. Croquis, elaboración propia)

Respecto a los asentamientos-ya sea que expresen “aspiraciones urbanas” o sean netamente rurales-, se puede afirmar que ponen en juego formas urbanas universales en una geografía específica. Pese a sus múltiples realidades, un común denominador los atraviesa: constituyen “recortes de cultura” en un paisaje predominantemente natural, en los que subyace un esfuerzo de adaptación a las condiciones físicas del territorio. Su análisis admite distintos agrupamientos en familias pero, a los fines de la investigación, nos interesa observar la incidencia del medio natural en su configuración, a partir de dos variables: el emplazamiento y la configuración física y tipo urbano (aspectos que condicionan e integran, respectivamente, la estructura urbana del asentamiento).

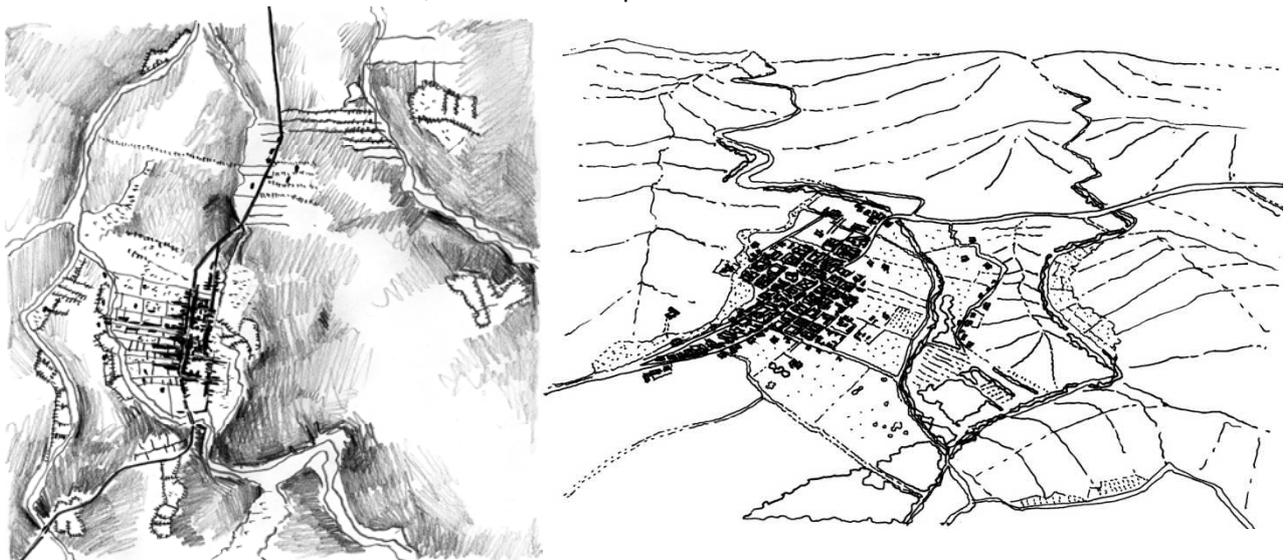
Con relación al emplazamiento se analiza el “ajuste” de los poblados a la forma del soporte natural, lo cual deriva de un corpus de decisiones adoptadas por el poblador frente a las imposiciones del medio, en el que subyacen respuestas operativas y específicas, intuiciones y sensibilidades, y soluciones que perduraron en el tiempo. Conscientes de que estas estrategias no responden a requerimientos unívocos -sino más bien a un entrecruzamiento de exigencias diversas- definimos tres grupos posibles de situaciones:

- Situación de resguardo en enclaves. Estrategias de protección y seguridad, principalmente, frente a las inclemencias climáticas, así como frente a posibles ataques aborígenes o acciones de vandalismo. Configuran un tipo de implantación en *enclave*, en donde se verifica un aprovechamiento del accidente topográfico -hondonada, monte, relieve- a los fines de un mayor resguardo. Puede suponerse la respuesta a otras dimensiones de la existencia humana, como la necesidad de contrarrestar el desamparo y el aislamiento, creando un cierto grado de confort a partir de la idea de “lugar dentro de otro lugar”



Asentamiento en enclave protegido: la hondonada de Ciénaga del Coro
(Elaboración propia)

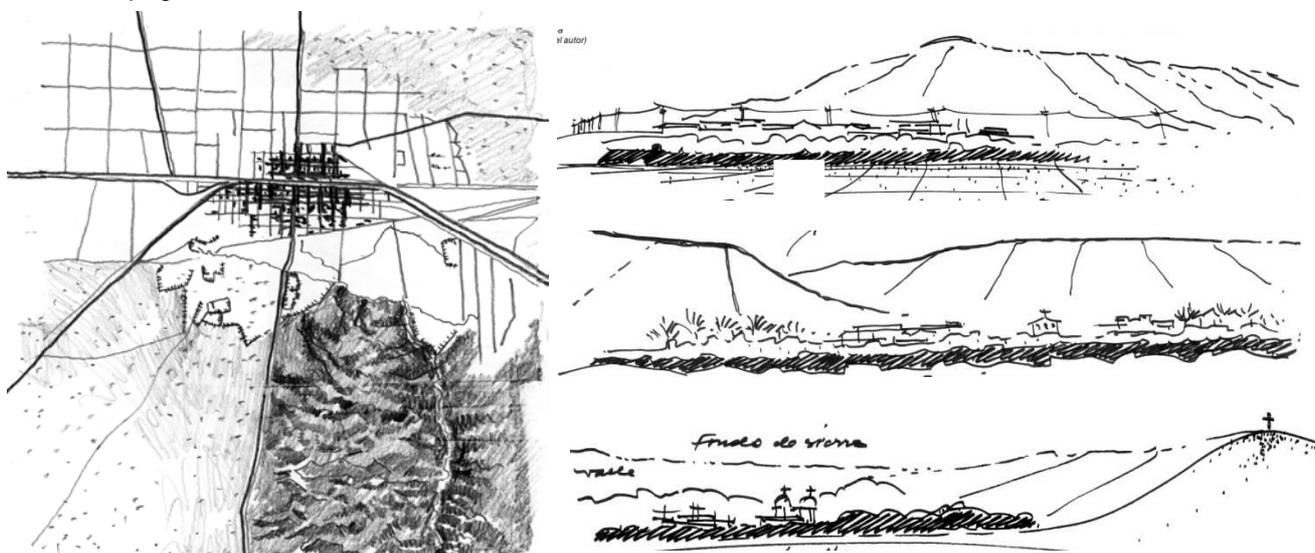
- Situación entre ríos y caminos, y ocupación de meandros. Satisface dos demandas esenciales: agua, por un lado, y accesibilidad y conectividad, por otro. Configuran esquemas lineales, entre traza y cauce, parcelarios productivos adaptados a bordes sinuosos, o poblados que ocupan y se amoldan a meandros de río, creando una especie de recinto de límites naturales.



Asentamiento en meandro: San Carlos Minas, entre arroyo, camino y río
(Elaboración propia)

- Situación en escalones topográficos y en salidas de valles o bocas de sierra. Localizaciones estratégicas ligadas al sistema conectivo regional y un tipo encaje topográfico, que se manifiesta en poblados situados en las salidas de los pasos serranos que unen valles entre cordones

montañosos, y también aquellos asentamientos con un tipo de emplazamiento que, aun respondiendo a requerimientos funcionales -protección, conectividad, acceso al agua-, expresan una sensibilidad con relación a su entorno natural y establecen un diálogo con el accidente topográfico.



Asentamientos en escalón topográfico: Serrezuela, Aguas de Ramón y La Higuera
(Elaboración propia)

Con relación a la configuración física y tipo urbano es posible definir un grupo de *familias* de poblados -que no desarrollaremos en este texto-, asumiendo la traza como componente diferenciador: trazado en cuadrícula hispánica, en cuadrícula con presencia del ferrocarril, trazado irregular con intención de orden geométrico, en cuadrícula de parcelario rural, asentamientos con organización lineal, nodal y en “racimo”.

Pero es importante mencionar que, en sus estudios sobre los procesos de urbanización de la provincia de Córdoba, Foglia (2004) establece una tipificación de los asentamientos a partir de la estructura urbana -específicamente el trazado, elementos nodales y ejes de relevancia-, definiendo los modelos urbanos a los cuales adscriben. Así, el modelo colonial, el originado en el tendido ferroviario, el agrícola, el irregular o modelo sin precedentes teóricos -común en el área serrana- y otros de carácter atípico, sintetizan el conjunto de la realidad urbana provincial. En el área de estudio prevalecerían, a primera vista, el modelo irregular y los atípicos. Ahora bien, conviene diferenciar dos cuestiones: 1) la materialización de un modelo determinado en el momento de origen del asentamiento -lo cual supone la voluntad de fundar una ciudad y una idea planimétrica transferible al sitio de emplazamiento-; 2) la adopción de modelos históricamente aceptados para reurbanizar o sistematizar un asentamiento ya existente, muy a posteriori del momento en que se originó.

Con relación a la primera cuestión, los modelos teóricos subyacentes son claramente visibles en aquellos centros urbanos de las regiones provinciales más dinámicas, impactados por procesos de urbanización estimulados por las políticas territoriales, encaradas por el Estado nacional en la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX, con fines de ampliación de fronteras productivas y poblamiento de tierras. En cambio, el modelo de ciudad colonial hispanoamericano -aplicado en la jurisdicción cordobesa más o menos contemporáneamente a su formulación- es verificable sólo en la ciudad de Córdoba y en contadas *villas* situadas en lo que, por aquel entonces, eran puntos extremos del territorio cordobés.

La segunda cuestión es la que se ajusta con más claridad al área en estudio: en el Norte de Traslasierra no se verifica una relación directa entre el origen del poblado y el desarrollo físico que éste asume en el tiempo. La gran mayoría de los asentamientos surge durante los siglos de la ocupación española, con roles territoriales asociados a alguna actividad productiva (predominantemente ganadera) y otras funciones intrínsecas a la colonización (evangelización de población originaria, consolidación de frontera). En algunos casos, el nuevo asentamiento se emplaza en el mismo sitio de alguna aldea aborigen. Excepcionalmente, ya en los siglos XIX y XX, surgen poblados con origen en la actividad minera o como parador ferroviario.

En otras palabras, se trata de un origen definido por el carácter de unidad productiva, y no por la vocación de ciudad. En los avances territoriales iniciales no hay voluntad de *ciudad*, acto de fundación ni acta que

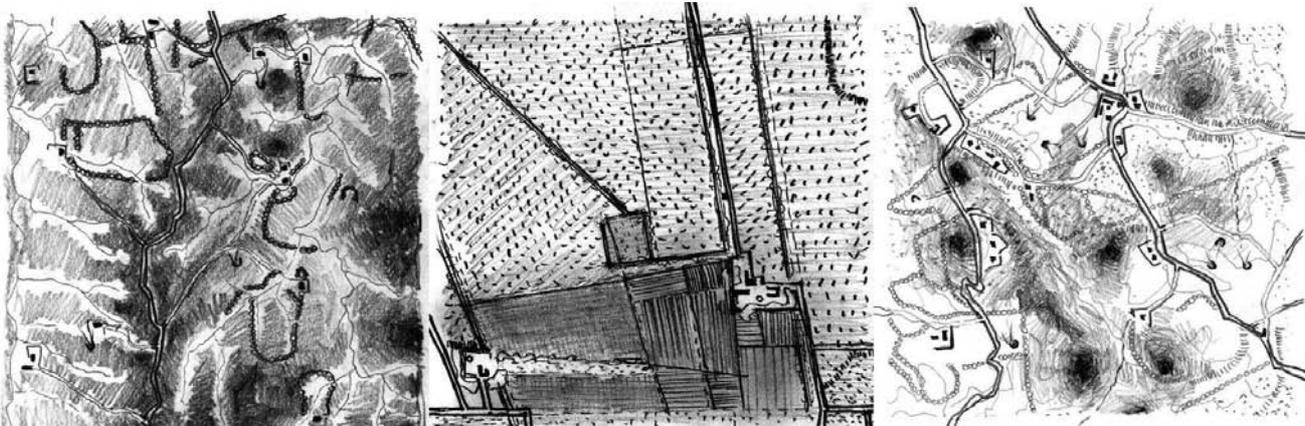
registre ese hecho sustancial de una colonización urbana. El asentamiento originario responde al núcleo poblado de una merced o encomienda y, posteriormente, de una estancia. Es el casco de estancia, entonces, el elemento central de una ruralidad extensiva, concentrador de aquellos componentes edilicios necesarios para sobrellevar las funciones que se le demandan: dominio territorial, explotación productiva, evangelización u otros (como alojamiento y aprovisionamiento para viajeros y excursiones comerciales). La persistencia de la estancia, su desaparición o su transformación en poblado, va a depender de los avatares económicos del país y de factores ligados con la inserción regional.

2.2.3 La escala microterritorial: núcleos productivos y subdivisiones rurales

Esta escala de aproximación aborda aquellos elementos formales considerados “menores” respecto de su incidencia en la estructura territorial. Esta categoría alcanzaría a numerosos artefactos territoriales: edificaciones mineras, infraestructuras ferroviarias, obras viales, pequeñas piezas arquitectónicas aisladas, obras hidráulicas, entre otros. Sin embargo, para su análisis se seleccionan dos elementos que se reiteran en la extensión del territorio: los núcleos productivos y las subdivisiones rurales, poniéndolos nuevamente en relación con los factores naturales.

Con respecto a los núcleos, nos interesan aquellos elementos puntuales y repetitivos desde donde se gestiona el espacio productivo. Comprenden cascos de estancia, puestos, establecimientos o caseríos en torno a los cuales se organiza la vida doméstica y la producción, que integran circuitos de comercialización o se reducen al autoabastecimiento. Por lo general se trata de estructuras pequeñas y caseríos minúsculos, donde prevalecen la manufactura modesta, las instalaciones precarias y un tipo de construcción que atiende a las demandas funcionales de la vida rural y que, en su imagen, expresan el abandono y la marginalidad del área.

A los fines de una aproximación a estas estructuras menores, establecemos una distinción a partir del tipo de producción desarrollada en los núcleos ganaderos, agrícolas y mineros.



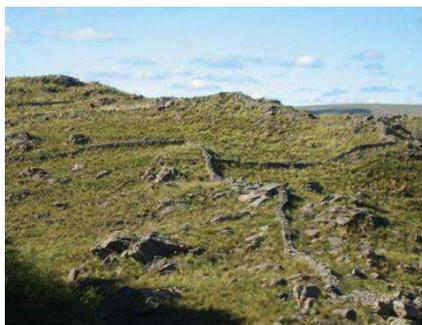
De izquierda a derecha: pequeños puestos caprinos; establecimiento de olivares; pequeño asentamiento minero (Elaboración propia)

- Núcleo ganadero. El Norte de Traslasierra sigue siendo un ámbito productor de hacienda -ganado de cría, modalidad extensiva-, aunque la estancia mular ya no caracteriza al área ni la mula es un producto de primer orden. Aunque con muchas similitudes, la adecuación al medio natural impone variantes en la configuración física de los núcleos y la organización de sus entornos productivos; de allí que convenga diferenciarlos por su pertenencia a determinadas unidades ambientales: planicie oeste, valles interiores o pampas de altura, debido a que la oferta del paisaje natural, la topografía y el clima definen el tamaño de propiedades (que pueden oscilar entre unos pocos cientos de hectáreas y más de 100 mil hectáreas), la complejidad de la estructura interna (subdivisiones, puestos o “potreros”, caminos, senderos, red de acequias), y tipos de elementos que la componen (casco, caserío, edificaciones complementarias, represas, estanques, corrales, molinos, aljibes, chacras, etc.).
- Núcleo agrícola. Predomina en los oasis del norte y en la Pampa de Pocho, al sur. Focalizamos en los primeros por la diversidad de cultivos -principalmente, olivares- y por su integración a otros mercados extraregionales. Ocupan una amplia planicie de bañados, regada por los ríos que bajan de las sierras y de los que se desprende una red considerable de acequias y canales. Se trata de

los mismos sitios que antiguamente albergaban los emporios agrícolas aborígenes. Entre estos núcleos establecemos, a grandes rasgos, una distinción a partir de su complejidad, tamaño y estructura general: la estancia o establecimiento agrícola (1.200 hectáreas, las más grandes) y la colonia agrícola (75 a 100 hectáreas cada fracción).

- Núcleo minero. Varían según se trate de minería metalífera -inexistente en la actualidad- o canteras para la extracción de piedra ornamental, aunque en general constituyen estructuras espaciales sencillas, que traducen instalaciones operativas y transitorias, salvo las ruinas de los grandes establecimientos “de beneficio”, abocados al procesamiento de metales durante el siglo XIX.

En cuanto a las subdivisiones rurales, nos referimos a los modos de apropiación del suelo, la definición de los dominios y la organización del espacio productivo para la actividad pecuaria y el control del movimiento de la hacienda, donde las particiones, los límites y deslindes son parte de las estrategias que se despliegan en los procesos de ocupación. Su análisis depende de la disponibilidad de relevamientos cartográficos que, como se ha insistido, son escasos, así como de su visibilidad en registros satelitales o aerofotometrías. Son de dos tipos: 1) las particiones mayores, muros bajos que, con el afán de subdividir dominios y áreas productivas, atraviesan vastas extensiones de paisaje; y 2) los deslindes operativos menores, es decir, los comúnmente denominados “corrales”. En ambos casos se trata de *pircas* (muros de piedra), enramadas, o alambrados, aunque son las primeras las piezas territoriales más antiguas, que cualifican el paisaje por su laboriosa manufactura artesanal.



Subdivisiones parcelarias y corrales de pirca y enramada
(Fotografías del autor)

3 CONSIDERACIONES EN TORNO A LOS MODELOS DE ORDEN

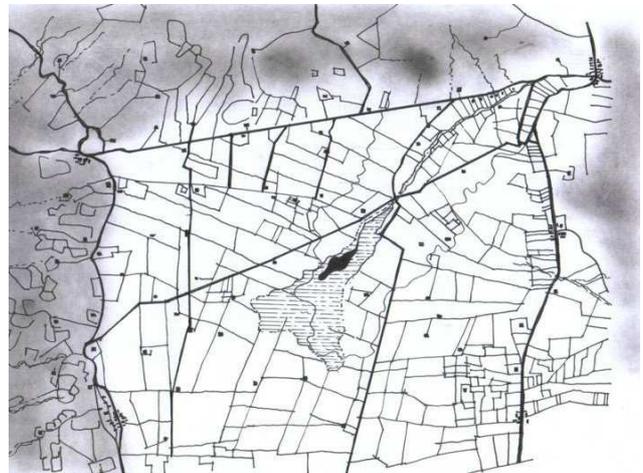
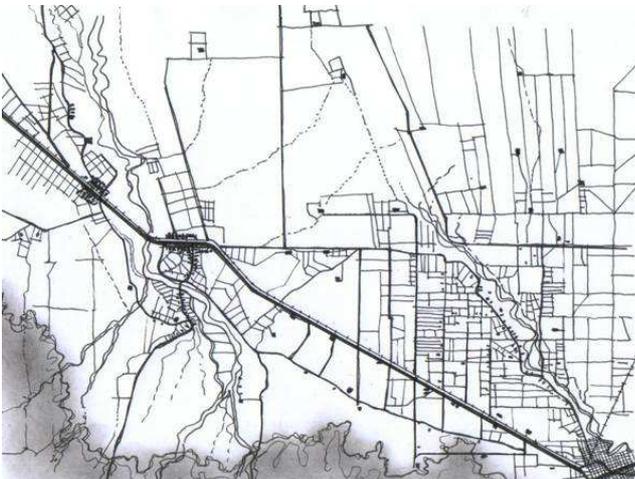
La preocupación por definir los posibles modelos de orden territorial en el norte de Traslasierra ya está presente en los inicios de la investigación. Desde el análisis del soporte natural hasta el estudio de las formas de ocupación a lo largo del tiempo, y desde las huellas del trabajo humano-vistas a través de las prácticas productivas- hasta el estudio de los elementos territoriales, se viene insistiendo en la recurrencia de una forma de organización del territorio que denominamos *constelación* rural serrana.

Constelación es el término que engloba el conjunto de organizaciones espaciales del Norte de Traslasierra, “graficando” la ocupación extensiva del espacio, donde el asentamiento y la traza son los componentes principales que integran un sistema de puntos y líneas construido en el tiempo y en la inmensidad del espacio. Su carácter rural viene dado por los procesos productivos que le dieron origen y que persisten, en parte, por la escasa reconversión e innovación tecnológica, pero también por la condición refractaria del área a procesos de urbanización y a fenómenos espaciales asociados a ellos. El rasgo *serrano* de esta ruralidad lo define el tipo de soporte natural montañoso, de una morfología compleja, que promueve geometrías variables -distintas a las regularidades de otros espacios rurales como la pampa húmeda- con intensidades de ocupación arrítmicas y localizaciones distantes unas de otras, aisladas y, muchas veces, autosuficientes.

En las aproximaciones escalares desarrolladas con anterioridad pueden observarse que el modelo de constelación serrana se refuerza en cada componente territorial, sea traza, poblado, partición o puesto productivo. De su análisis emerge un tipo de configuración a la manera de ínsula que es consustancial a una estructura constelar: los puntos mantienen cierto nivel de aislamiento, resultado de la combinación de las condiciones geográficas (vastedad y relieve accidentado) y de las formas de ocupación del territorio (dispersión y grandes distancias entre los elementos). Esta configuración espacial se constituye en sistema gracias a las líneas que vinculan a aquellas insularidades y que organizan el espacio del norte traserrano, definiendo la conectividad y las jerarquías entre los elementos.

Si a simple vista la idea de constelación rural explica el tipo de organización territorial, una observación más ajustada pone en evidencia distintos tipos de constelaciones:

- Constelación en peine. Estructurada por un corredor que establece las relaciones conectivas externas y que, por lo tanto, actúa como ingreso y egreso del área de estudio. El mismo se desarrolla por sobre cotas más o menos parejas, definiendo la transición entre dos paisajes diferentes: sierra y planicie, o valle accidentado y pampa alta. Por dicho corredor se desplazan la mayoría de los movimientos del área, del cual derivan una serie de trazas hacia los territorios laterales, construyendo una estructura secundaria que da acceso a dominios, puntos poblados y núcleos productivos. Por lo general, dicho entramado secundario tiene mayor desarrollo hacia los territorios más accesibles topográficamente. Las relaciones entre puntos internos son débiles respecto de los vínculos con el corredor principal. El conjunto de trazas define -con otros elementos- la forma de las particiones rurales, localización de núcleos, accesos y sistemas de movimientos que muestran una alta dependencia del corredor principal. En el caso de las planicies fértiles del norte y el sur, son ejemplos los oasis productivos en torno a Cruz del Eje, Bañado de Soto y Paso Viejo, y la Pampa de Pocho, respectivamente.



Constelaciones en peine: izquierda, oasis productivos de Bañado de Soto y Paso Viejo; derecha, Pampa de Pocho
(Elaboración propia a partir de Carta topográfica IGM, 1972, 1998)

- Constelación en malla irregular. Entramado de conexiones en diversos sentidos, donde las jerarquías de las trazas son homogéneas, aunque puedan estructurarse en torno a un corredor principal, eslabonado por una serie de poblados. Del mismo, parte una serie de conexiones hacia otros asentamientos que se encuentran, a su vez, vinculados entre sí, y desde los cuales se ramifican otras vinculaciones terciarias. Se genera así una especie de red de relaciones múltiples, con una jerarquía pareja de elementos e interdependencias. El carácter irregular del entramado está dado por el relieve accidentado y las variaciones morfológicas, puesto que se trata de un tipo de organización espacial de valles interiores, donde ciertas tramas se desarrollan paralelas a los cordones montañosos, y otras a través de pasos serranos, estableciendo así la necesaria vinculación transversal. Es la situación que presentan los valles de Salsacate, Ciénaga del Coro, Guasapampa y La Argentina.
- Constelación abierta. Un conjunto conformado por unos pocos asentamientos, en gran parte aislados entre sí, accesibles desde caminos secundarios, de los que parten otros caminos terciarios o huellas hacia puestos productivos distantes. La escasez y dispersión de componentes y la precariedad conectiva caracterizan este tipo de organización espacial de núcleos aislados e indirectamente vinculados a corredores regionales. El carácter abierto del entramado está dado por las reducidas subdivisiones, es decir, grandes dominios de hacienda con escasos puntos de acceso -la mayor parte de las tazas integran el sistema de movimiento de personas, vehículos y ganado, interno a un dominio-. Dicho entramado puede ser más regular o irregular, según se sitúe en planicies o en las rocosas pampas de altura. Es el caso de la planicie árida del oeste, más allá de las Sierras de Guasapampa y Pocho-en los confines occidentales de la geografía cordobesa- y de porciones de la Pampa de San Luis.

Como rasgo general, las constelaciones rurales muestran una intensidad de relaciones heterogéneas: más densa en las centralidades territoriales, y más débiles en sus periferias. Así, a medida que nos alejamos de los corredores regionales y nos internamos en el interior de la subregión, la topografía se torna más accidentada y el paisaje natural muestra sus rasgos más extremos. La densidad de los elementos disminuye, la dispersión de las piezas domina el panorama y las distancias entre aquellas se acrecientan. La vinculación entre los asentamientos se debilita puesto que las trazas conectivas se precarizan, empobreciendo de esta manera las relaciones entre los componentes territoriales al interior de las constelaciones rurales, y dificultando en consecuencia la vida humana y sus condiciones de habitabilidad, producción, movilidad e intercambio.



A la izquierda, constelación en malla irregular: valles interiores. A la derecha, constelación abierta: planicie oeste (Elaboración propia a partir de Carta topográfica IGM, 1972, 1998)

4 CIERRE

El presente texto expone, de manera comprimida, partes de una investigación con la que se espera realizar dos tipos de aportes fundamentales. Por un lado, contribuir a la historicidad de la construcción del paisaje del área, a partir del estudio de su cultura material explicativa de un tipo de ruralidad cordobesa y de sus modos de organización. Las lecturas y las escalas permiten identificar, jerarquizar e interpretar los registros de transformación del territorio y sus productos para arribar, así, a una narración ordenadora de hechos y procesos, en episodios hilados para su mayor comprensión y comunicación. Ello implicaría un avance en el conocimiento de este antiguo territorio cordobés para su reposicionamiento en el mapa provincial, a modo de una operación de visibilización que evidencie sus potencialidades y enormes carencias.

Por otro lado, cabe insistir en que los enfoques renovados de la ordenación territorial son pertinentes a su contexto de formulación -vale decir, el medio europeo-, que se caracteriza por un tipo de ruralidad con predominio de uso agrario, intensidad de ocupación y densidad de componentes físicos, que difiere de los rasgos dominantes en los paisajes locales. Incluso entre éstos, existen marcadas diferencias emergentes del tipo de soporte natural y los modos históricos de ocupación. Un ejemplo de ello es el contraste que se evidencia entre el paisaje rural serrano y el de llanura pampeana: en las serranías no se verifica una sistematicidad tal como la que puede deducirse de los modelos de orden pampeanos, signado por una homogeneidad definida por una marcada repetición de patrones. Por el contrario, las serranías muestran una diversidad espacial derivadas de una organización en estratos topográficos que definen distintos tipos de escalas, extensión, líneas de horizonte, clima, acceso al agua, explotación e intensidades de ocupación. Pese a ello, la presencia de "islas humanas" en la vastedad espacial y, precisamente, la gran escala constituyen el denominador común entre estos paisajes, como los de la geografía americana en general. Interesa, entonces, revisar aquellos anclajes y elaborar un enfoque apropiado sobre la base de lecturas

ajustadas al contexto local, pero sugerentes de modelos de interpretación que posibiliten su transferencia a ámbitos equivalentes.

En esa línea, el valor que existe detrás de una comprensión menos genérica del territorio se vincula con sus oportunidades futuras. La tipificación de las constelaciones serranas es un primer paso en la identificación de áreas con rasgos internos compartidos, y una invitación a desarrollar criterios de actuación específicos. De esta manera se transforman en *unidades operativas* -en el sentido proyectual del término- ya que sugieren pautas de intervención ajustadas a cada porción de realidad territorial.

Finalmente, de manera indirecta, se pretende también contribuir a la definición de criterios de ordenación del paisaje a partir de la reformulación de abordajes e instrumentos que estén fundados en los recursos culturales del territorio, aportando, desde esa óptica, al impulso del ordenamiento a escala regional, particularmente de aquellos territorios débiles que, por lo general, constituyen espacios regionales en crisis.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ TERRENO, F. El patrimonio territorial del Norte de Traslasierra, provincia de Córdoba, Argentina. *Revista MW (Córdoba)*, 9, 53-59.

— et al. (1998). *Los poblados históricos del Norte de Traslasierra*. En M. FOGLIA y N. GOYTIA. Rehabilitación y desarrollo de Poblados Históricos (115-181). Córdoba: MDU-FAUD-UNC.

— (2010). Trazas, mojones y poblados del Norte de Traslasierra. Elementos para la definición de una estructura territorial. *ID-entidades. Territorio, cultura, patrimonio (Barcelona)*, 2, 57-81.

EIZAGUIRRE, X. (2001). *El territorio como arquitectura. De la geografía a la arquitectura del territorio*. En X. EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA. La construcción del territorio disperso. Talleres de reflexión sobre la forma difusa (219-227). Barcelona: UPC.

FOGLIA, M. E. (2005). La gestión de los recursos como fundamento de planes de desarrollo de base local: el enfoque regional. *Revista MW (Córdoba)*, 8, 12-16.

— et al. (2004). Bases para una historia urbana, provincia de Córdoba, Argentina. *CI [UR] Red de Cuadernos de Investigación Urbanística (Madrid)*, 37, 7-17

—, GOYTIA, N. (1993). *Los poblados históricos del norte cordobés*. Córdoba: Secretaría de Turismo de la Provincia.

GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (1996). Arqueología del paisaje e historia agraria: algunas cuestiones de método. *Revista de historia medieval (Valencia)*, 7, 223-242.

OREJAS SACO, A. (2008). Arqueología de los paisajes agrarios e historia rural. *Arqueología espacial (Zaragoza)*, 26, 7-19.

SABATÉ, J. *Elementos para la construcción de un proyecto territorial*. En J. SABATÉ (coord.). Patrimonio y proyecto territorial. Colonias, Sèquia de Manresa y Delta del Llobregat (115-126). Barcelona: Diputació de Barcelona.

— y CCRS Arquitectos (1994). *Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT)*. Avance. Tenerife: Excelentísimo Cabildo Insular de Tenerife.

—, SCHUSTER, J. M. (edits.) (2001). *Projectant l'eix del Llobregat. Paisatge cultural i desenvolupament regional*. Barcelona: MIT/UPC.

— (2005) De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje. *ID-entidades. Territorio, cultura, patrimonio (Barcelona)*, 1, 15-33.

— (2008) *Paisajes culturales y proyecto territorial*. En J. NOGUÉ (ed.). El paisaje en la cultura contemporánea (249-273). Madrid: Biblioteca Nueva.

Fuentes electrónicas

SABATÉ, J. (2010) De la cartografía urbana al proyecto territorial. *Café de las ciudades (Buenos Aires)*, 93, <http://www.cafedelasciudades.com.ar> (Consulta: 23/09/2010).